

Autocrítica sobre el escultismo en el siglo XXI

EDUCACIÓN

Desde el llano 



EDUCACIÓN NUEVA / MÉTODO SCOUT

Pablo Romero / Castor Ingenioso

Diseño de tapa:

Inspirado en las chicas y chicos scout que hermosamente siempre se las rebuscan para que, con sus díscolos atuendos, contrasten con el mundo de los adultos.

Catalogación de la fuente

Romero, Pablo
Educación desde el llano – 2da ed. –
Argentina/México:
Instituto Escultista Crítico de
Investigaciones Educativas Populares,
2017
73 p.; 21.59 cm. X 27.94 cm.
1. Crítica educativa 2. Escultismo
Popular

La presentación y disposición en su conjunto de **EDUCACIÓN DESDE EL LLANO**, son propiedad del autor y ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida, electrónico o mecánico (incluyendo fotocopiado, la grabación o cualquier sistema de recuperación y almacenamiento de información), sin citar la fuente o para lucro personal.

Derechos reservados ©2017

Pablo Romero

Cuidado de la edición: Gerardo Martínez
Hernández

Pablo Romero - Educación desde el llano

Estas líneas van dedicadas a todos los consejos de grupos que creo son los que tienen en sus manos los destinos del movimiento scout.

Un abrazo, Siempre Listo para Servir,

Pablo Romero / Castor Ingenioso

Contenido

Prólogo	1
Introducción	2
PARTE I.....	4
Relatos que reflejan la potencialidad de la pedagogía del Método Scout/educación nueva	5
Como fue que me hice scout (1969).....	7
Panzadas de huevo duro	8
Campamento de austeridad	9
La cena para recaudar fondos.....	10
El comicio	12
Trabajando por un objetivo común.....	14
Los cocineros, año 1980 (grupo Baden–Powell – Rosario)	15
La banda de rock	17
El pozo en la Siberia	20
La cabaña de la calle Castellanos.....	21
La base taller de calle Río de Janeiro	22
La renuncia masiva.....	23
Pocos resultados transformadores	26
PARTE II.....	28
Un poco sobre mi historia, para que se comprenda desde que ángulo veo al escultismo.....	29
Escueta síntesis de la metodología scout	31
El folklore es utilizado como fin en sí mismo	34
Los reglamentos	34
Falta de paciencia	35
Ausencia de sedes adecuadas	35

Grupalización	35
Asociacionismo alienante	36
Reproducción de los modelos conductistas.....	37
Falta de crítica.....	38
Falta de preparación	38
El educando reconocido como sujeto pensante, creativo y con dinámismos propios	39
El educador como promotor de la autoformación (pedagogía del autogobierno)	39
Descartar por mal aplicado.....	40
Poca capitalización de las experiencias	41
Sumisión	41
¿Cómo es que nos alejamos tanto del método?	42
Algunas opiniones sobre Baden–Powell.....	45
PARTE III.....	47
Reflexiones para reencontrarnos con un escoltismo transformador.....	48
Escuela Summerhill.....	57
Reflexión necesaria.....	60
1) Renovar implica ir hacia atrás.....	60
2) No pedirles peras al olmo.....	60
3) Desterrar mitos.....	60
4) Concepto de democracia	61
5) Espíritu abierto	61
6) Sentido de apertura	61
7) Adecuación a las realidades del siglo XXI	61
8) Profundizar fundamentos pedagógicos.....	61
9) Desde abajo.....	61
10) Debate, debate y más debate.....	62
Una experiencia que demuestra que se pueden hacer cosas sin necesidad de la burocracia asociativa	63

PARTE IV	66
Crítica sobre la educación escolar oficial.....	67
Escuela a puertas cerradas.....	69
Antidemocrática.....	69
Autoritaria.....	69
Alejada de las necesidades de niños y jóvenes.....	69
Promoción el individualismo.....	70
El miedo como sistema represivo.....	70
Sumisión	70
Desperdiciada.....	71
Lineamientos estratosféricos	71

Prólogo

Este libro es fruto del es fuerza incansable de una pequeña comunidad educativa escultista que tras el verano de 2007 realizase una reflexión sobre su transformación hacia una línea educativa crítica popular desde la perspectiva de la escuela nueva y que actualmente sigue funcionando en Rosario.

Tras la apertura del Instituto Escultista Crítico de Investigaciones Educativas Populares como un lugar de encuentro y de alternativas, se primó el deseo de escuchar la mayor cantidad de voces diversas, en ese sentido, nos propusimos empezar a compartir experiencias, siendo que incluso un viaje realizado para conocer dicha alternativa en la hermosa ciudad de Rosario, fructificó hasta el hecho de dar a conocer al mundo esta experiencia tan enriquecedora.

Como punto de partida a la lectura, es importante verificar la posición ético político en la cual se escribe este documento, siendo un texto de bastante aliento para aquellos que, sin ser grandes estudiosos o con miles de grados académicos¹, desean encontrar y construir alternativas que permitan la proyección de los educandos hacia líneas más humanas; es por esta razón que Pablo, en conjunto con su grupo, ve en la observación y análisis de su propia realidad una posibilidad de contribuir con la alternativa escultista.

Es imperioso señalar que el texto no habla desde las creencias propias por simple validación directa, sino que va más allá al mostrarnos cómo, a través del estudio y el análisis que se realiza en forma comunitaria auxiliados con múltiple documentación y aunada a la praxis, se puede construir de manera conveniente una vía escultista crítico popular.

No queda más que agradecer a Pablo su enorme contribución para que este libro pudiese ser reeditado y dado a conocer en otras partes del mundo.

Damos una mano para servir mejor

¹ El sistema nos obliga a creer en los títulos como requerimiento esencial para expresar la palabra.

Introducción

El contenido de este escrito está lejos de pretender explicar en profundidad los aspectos de la metodología scout sobre lo que ya hay abundante material. Es nuestra intención, por consiguiente, tratar de mostrar con los relatos de la primera parte, el potencial que tiene el Método Scout destacando su íntima relación con la corriente de la «Educación Nueva» en la que se basara el fundador del escultismo y que también se ocuparan después de ocultarlo los que hicieron del escultismo, un sistema que cada vez más lejano de sus fundamentos, siendo un eje principal tratado de forma explícita en la autocrítica desarrollada en la segunda parte.

En la tercera parte se vierten algunas opiniones que pueden ayudar a repensar al movimiento scout, en tanto que en la cuarta parte se realiza una crítica a la escuela oficial que no difiere mucho de la que hiciera el fundador del escultismo hace ya 103 (2010) años en conjunto con los precursores de la educación nueva algunos años aún más atrás.

Como dice el título en un juego de palabras «desde el llano», por la trivialidad de ser la palabra llano, el nombre de uno de los nudos más conocidos por los scouts estando éste en su símbolo internacional, y con el sentido más profundo de la palabra llano, «igual» –ni alto ni bajo (ni arriba ni abajo)– que es donde nos situamos para expresar las opiniones aquí vertidas.

La única intención que motivó estas páginas es principalmente la de promover el debate entre los educadores scouts, siendo algo formidable si se engancharan también otros miembros de la comunidad como padres de familia, maestros, promotores sociales, trabajadores, jubilados, etc., quienes desde nuestra óptica son los que tendrían que delinear los principales aspectos de la educación formal y no formal.

Quien pretenda encontrar algún tipo de currículum del autor en esta obra o en cualquier otra parte de ella, desde ya se le puede indicar que no pierda el tiempo puesto que no existe. En los tiempos de estudiante fui pésimo alumno, me llevé materias en la primaria, una tanto más en la secundaria y en el corto paso por la universidad, sólo aprobé un par de asignaturas; como educador scout nunca ostenté cargo alguno y toda mi formación no fueron más que un par de cursitos bastante precarios. El tener la cabeza bastante vacía tal vez fue lo que me permitió ver la educación, tanto escolar como la scout, desde otro punto de vista y siempre tratando

de entender que no hay un solo tipo de educación y que, si se desea construir una sociedad en donde lo que prime sean los intereses de todos los seres humanos y no los de unas elites que se arrogan la potestad de supremacía condenándonos a la gran mayoría a la opresión, no queda otro camino que probar con la educación liberadora. Ese es el debate que se busca promover, tanto en lo escolar como en lo scout «Educación Tradicional o Conductista» versus «Educación Nueva o Liberadora».

Siempre listo para servir

Pablo Romero / Castor Ingenioso

PARTE I

Relatos que reflejan la potencialidad de la pedagogía del Método Scout/educación nueva

Para que se entiendan los relatos se hará una pequeña síntesis de la organización y la terminología que se utilizó en aquella época, cabe aclarar que hoy en día en nuestro grupo hemos cambiado los términos de tono militar (patrulla, tropa.), así mismo, hemos desterrado la figura de los jefes en todos los ámbitos, nos manejamos con **educandos mixtos** (coeducación), introducimos la **horizontalidad como forma organizativa**, le dimos **carácter laico** al grupo y le asignamos a la educación **sentido político** no partidario.

Nuestro grupo es una asociación civil y no pertenece a ninguna asociación nacional ni internacional.

El Grupo Scout Baden-Powell (nombre del fundador del escultismo) de Rosario, Santa Fe, comienza a funcionar en febrero de 1969 formando parte de la asociación Unión Scout Católicos Argentinos (USCA) hasta el año 1998 que funda una Asociación Civil y trabaja en forma independiente sin pertenecer a ninguna asociación, educando prácticamente con la misma temática que tenía la USCA hasta el verano de 2006 que se realizan modificaciones significativas.

Por diversas razones el grupo cambia de sedes en varias oportunidades, de 1969 a 1972 en La parroquia Católica Ortodoxa San Jorge, de 1972 a 1982 en la parroquia Católica Romana Pompeya, de 1982 a 1985 en la parroquia Católica Romana Nuestra Sra. del Carmen, de 1985 a 1987 en el predio de la Universidad Nacional (La Siberia), de 1987 a 1990 en un terreno alquilado en calle Constitución y de 1990 a la fecha en la calle Río de Janeiro 528, sobre un terreno del Estado Nacional que por beneficio de la ley tendría que haber sido cedido al Grupo Scout pero, por lo apetitoso para el negocio inmobiliario, el trámite todavía está durmiendo, en vaya usted a saber, dentro de un cajón del pandemónium burocrático del estado.

El Grupo Scout era sólo de varones, dado a que la asociación(USCA) a la que pertenecíamos así lo disponía, las chicas tenían su institución aparte AGA (Asociación Guías Argentinas), nuestro grupo recién se hizo mixto cuando se independizó de la USCA y saco su personería jurídica en el año 1998.

El Grupo Scout estaba dividido en cuatro ramas o secciones según las edades de sus educandos: Lobatos de 8 a 10 años, Scout de 11 a 13 años, Raiders de 14 a 16 años y Rovers de 17 a 20 años.

Cada sección es prácticamente independiente a excepción de algunas actividades comunes como el festejo aniversario, la obtención de fondos a través de actividades sociales o cuestiones relacionadas por compartir un espacio común, como suele ocurrir en una escuela o un club con respecto a los distintos grados o disciplinas deportivas.

Cada rama o sección está compuesta como Máximo por cuatro equipos (patullas) de entre 6 a 8 miembros cada uno, un jefe adulto de sección y un par de ayudantes también adultos.

El grupo contaba con un Consejo de Grupo compuesto por todos los jefes y ayudantes, donde se coordinaban acciones y objetivos; por ejemplo, con un jefe y subjefe de grupo y por supuesto que no podía faltar el capellán; en cuanto a este último era un requerimiento que exigió la asociación pero en nuestro grupo casi siempre brilló por su ausencia, a excepción de cuando estábamos en la parroquia ortodoxa.

Las secciones contaban con una serie de organismos internos como el consejo de patrulla y la asamblea de sección que oficiaban como órganos de gobierno, los jefes trabajaban sólo a través de dichos organismos y en ellos contaban con voz pero no voto, lo que daba gran protagonismo al educando que gozaba de voz y voto.

Los nombres varían de una sección a otra, por ejemplo en la sección lobatos, por estar basado todo su método en el cuento de *El libro de la selva* de Rudyard Kipling, los niños representan a los lobos cachorros y por ello se llaman lobatos, y los jefes toman el nombre de Akela, Baloo, etc. que son también personajes del cuento.

En cuanto al esquema organizativo que tenía la asociación a la que pertenecíamos (USCA) era el siguiente: tres a seis grupos formaban un distrito y tres distritos una región, estas formaban una zona y a su vez, estas conformaban las áreas y todas ellas estaban bajo una supervisión nacional. Como se podrá ver, luego en el capítulo IV, a mí entender hoy día esto es un hermoso merengue burocrático que no sirve para nada.

Un distrito tenía como cabeza un comisionado de distrito con cuatro colaboradores especialistas en cada una de las ramas o secciones y estos juntos a los jefes de cada grupo conformaban el consejo de distrito, lo mismo ocurría con las regiones, las zonas y las áreas.

Tanto distritos, regiones y nacional contaban con asambleas para elecciones de autoridades y cuestiones resolutorias, las que echaban por tierra toda la riqueza del Método Scout como describiremos más adelante.

En los grupos scout todos los adultos eran voluntarios y trabajaban *ad honorem* (hoy esto sigue siendo así). Era bastante común que un grupo no reuniera la cantidad de adultos necesarios o que en cierto momento alguno de ellos por diversas razones renunciara quedando así alguna sección o rama sin educador adulto. Lo más común era que la sección siguiera trabajando bajo una supervisión de los educadores de las otras secciones y en los casos de encuentros o eventos con secciones de otros grupos, los educadores presentes se hacían cargo de los chicos que participaban sin educador.

Como fue que me hice scout (1969)

Vivía a media cuadra de la plaza San Martín de Rosario y formaban parte de nuestra barrita los dos hijos menores del cura (uno tenía mi misma edad 8 casi para cumplir los 9 y el otro tenía 11 años) de la parroquia San Jorge (Ortodoxa) que estaba a cuatro cuadras. Cuando nos aburríamos de estar en la plaza nos íbamos a jugar a la parroquia que tenía un terreno con algunos árboles y de camino a la parroquia siempre seguíamos el mismo ritual: pasábamos por un baldío que se encontraba circundado por paredes, al encontrarse en una zona céntrica y a mitad de cuadra, saltábamos su tapial para entrar y mientras los más chicos nos tirábamos piedras o alguna cosa parecida, el hijo del cura –el de 11– sacaba un ladrillo flojo de la pared donde escondía un atado de cigarrillos y se fumaba un puchito para luego saltarnos el tapial de regreso; en la cuadra siguiente había un viejito con un puesto que tenía una enfriadora (de hielo en barra por supuesto) llena de gaseosas arrimada al cordón de la vereda² y un cajón de golosinas apoyado sobre el dintel de un ventanal que pertenecía a un negocio de telas; nuestra picardía consistía en que mientras uno lo entretenía preguntándole los precios de las golosinas, para lo cual el viejito

² Guarnición.

tenía que darle la espalda a la enfriadora, el resto nos alzábamos con todo el manojito de sorbetes³ que estaban en un tarro que pendía de la enfriadora. Tras no comprar nada recorríamos la cuadra y media que nos faltaba para llegar a la parroquia.

Un día, después del trámite de los sorbetes, metros más adelante nos para un señor que había observado nuestra operatoria mencionándonos:

–...pero chicos como le hacen eso al pobre hombre que se está ganando la vida con su puestito. Ustedes, a partir del sábado que viene, no lo van a hacer más porque yo voy a abrir en la parroquia un Grupo Scout y ustedes van a estar allí.– Despidiéndose en tanto mencionaba que nos esperaba el próximo sábado a las tres de la tarde.

No teníamos ni idea de lo que era un Grupo Scout, pero la cordialidad de este señor y su atractivo acento español hizo que en la barrita de la plaza estuviéramos a las tres en punto transformándonos así en los primeros lobatos que tuvo el Grupo Scout.

Este señor nos podría haber dado un sermón y la madre, sin embargo su tono fue cordial y lejos de atemorizarnos, el comentario amable nos indujo a aceptar la oferta que nos hiciera.

Panzadas de huevo duro

Siempre recuerdo con una sonrisa la celebración de pascuas que se realizaban en aquella parroquia, luego de la misa en el atrio se realizaba un evento muy particular.

Un día antes la esposa del cura preparaba huevos duros y por alguna razón, que sería de índole tradicional, los coloreaba. Unos los hervía con remolacha y salían rojos y así con distintas infusiones salían verdes amarillos etc.

Fraccionados los huevos de a tres o seis por unas monedas uno se hacía de algunos de ellos para participar en un juego. La cosa consistía en que entre dos personas, cada uno con un huevo en la mano, hacían que estos se golpearan entre si y al que se le rompía perdía; por lo tanto, tenía que entregar el huevo al ganador el cual se lo embuchaba. La situación requería de toda una técnica ya que no era lo mismo golpear el huevo por

³ Popotes, pajillas.

la mitad que por el extremo. Más de uno alardeaba de su habilidad de hacerse del huevo de los contrincantes, pero los que eran unos verdaderos campeones y ganaban por gran goleada eran los hijos del cura; lo que nadie sabía era que los muy malandrines habían mandado a hacer por un tornero unos hermosos huevos de madera bien pulidos, siendo coloreados al igual manera que como lo hacía su madre y así, cuando competían abrazaban el huevo con la mano, sólo dejando asomar una puntita evitando con ello que nadie sospechara. ¡No me olvido nunca de las panzadas de huevo duro!

Quien pretenda educar sin saber que la picardía de los niños es inagotable, se convertirá en un gruñón que difícilmente se pueda ganar la confianza de los mismos.

Obviamente que el educador deberá orientar su trabajo para que el chico o chica vaya incorporando ciertos valores como no mentir, no hacer trampas etc., pero estos tienen que surgir de la propia reflexión y no de la imposición y mucho menos, del miedo al castigo.

Campamento de austeridad

Hacia el año 1976 la sección adolescente de la cual era miembro (promediábamos los 15 años) estábamos construyendo la base taller (local multiuso utilizado a las veces de aula) y la cosa venía lenta por falta de recursos, conviene aclarar que no teníamos animador/educador de sección (hoy en día esto sería inaceptable en las asociaciones oficiales, nosotros si la situación lo requiere seguimos cometiendo esos pecados) puesto que el grupo estaba desprovisto de adultos para tal efecto. Es de destacar la labor que había realizado quien fuera nuestro jefe (así le llamábamos entonces) el único año que estuviera con nosotros puesto que seguramente nuestras iniciativas estaban sustentadas en el trabajo que él había realizado con nosotros; por supuesto que también el de los lobateros y los educadores de la sección scout, puesto que la mayoría habíamos pasado por esas instancias. Cuando se acercaba el fin de año le planteamos al resto de los dirigentes del grupo que nosotros no queríamos participar en el campamento anual de quince días que organizaba otra provincia y que en reemplazo, haríamos un campamento de solo siete días en una localidad muy cerquita de Rosario y con total austeridad para que la diferencia de dinero que nos correspondía por resignar del campamento más opulento la pudiéramos aplicar en terminar la base taller.

El Consejo de Grupo nos aprobó la propuesta y nosotros, provistos de un bolsón de pan que rebuscamos en una panadería, fue suficiente para los siete días; así mismo agregamos un bolsón de fideos gestionado por una mamá que trabajaba en una fideera y que nos obligaría a comer tallarines como comida de por medio; un paquetón de yerba que acostumbrábamos a manguear en una yerbatera que nos proveería de mate cocido amargo todos los días; el auto ahorro no nos permitió comprar azúcar y algunas pocas vituallas⁴. Con estos alimentos partimos contentos a nuestro campamento, que por supuesto hicimos sin la compañía de adultos. Lo que podría haber sido un suplicio impuesto desde fuera para nosotros fue la experiencia más regocijante de la que tengo recuerdo. A partir de allí nuestros campamentos casi siempre fueron sin la presencia de adultos.

En aquella época con 15 años la vida la vivíamos sin tanta reflexión, es por ello que me parece tan acertada la frase de Baden-Powell que señala, «el escultismo no entra por la cabeza sino por los pies», pero con los años siempre me queda la sensación y el recuerdo de tremenda libertad donde en ese ambiente de aire libre nos sentíamos dueños del mundo, siendo que a cada paso surgía la creatividad y la inventiva.

Fíjense como actúa aquí la propuesta de la educación nueva/Método Scout: las chicas y chicos pueden ser una fuente de creatividad inagotable, de movilidad y acción, el educador la más de las veces sólo se tendrá que tratar de crear un ámbito adecuado para que todo este potencial que ellos tienen dentro salga hacia afuera y consigan desarrollarlo.

La cena para recaudar fondos

Tiempo antes habíamos tenido una experiencia que seguramente nos había abierto camino hacia el campamento de austeridad.

Le habíamos planteado a nuestro jefe (al que hice referencia en el relato anterior) que queríamos construir nuestra propia base taller ya que íbamos a trabajar en la cena que estaba planeando hacer el grupo para recaudar fondos (comúnmente la hacíamos de mozos), era justo que nos dieran una parte del dinero para comenzar con la obra. La cuestión es que este muchacho (no tendría más de 19 o 20 años) en función de asegurarse una respuesta positiva en la reunión de Consejo de Grupo, les planteo al

⁴ Conjunto de cosas necesarias para la comida.

resto de los dirigentes que por una porción del dinero la sección estaba dispuesta a hacerse cargo de la organización total de la cena; cuando regresó a nosotros con tal novedad nos lo queríamos comer crudo, lo primero que le planteamos era el hecho de ¿cómo nosotros con 14 y 15 años nos íbamos a ocupar de todo siendo que nunca lo habíamos hecho?, a lo que nos respondió, que de eso se trataba el juego scout, de tomar verdaderas responsabilidades. Con mucho miedo pero sin miras de echarnos atrás para no defraudar la confianza que Alberto Mecoli había depositado en nosotros, tomamos el desafío y la cosa resulto exitosa, puesto que los 150 comensales disfrutaron ravioles con tuco a rabiar.

El que cada educando pueda asumir una responsabilidad concreta y real es parte del sistema scout, allí es donde se hace explicito lo de la educación personalizada; los educadores deben estar dispuestos a asumir ese riesgo y no deberán minimizar las responsabilidades por temor a las equivocaciones, en este caso Alberto tenía claro que la finalidad del grupo scout no era la de juntar fondos sino la de educar jóvenes y que el tratar de juntar dinero era una cosa secundaria, por ello decidió correr el riesgo y, aunque los resultados hubieran dejado mucho que desear, estaba seguro que el proceso iba a ser muy provechosos para nosotros por más que esto significara tener que dar la cara y defender los fundamentos si la cosa resultaba un total desastre.

Gracias a lo obtenido en la cena, lo ahorrado en el campamento de austeridad y algunos donativos de materiales, después de mucho esfuerzo la base taller fue concluida y acondicionada con un mobiliario bastante rustico fabricado por nosotros mismos: Una mesa, algunos bancos de tablón para 4 personas c/u, algunas estanterías para guardar los petates de campamento (carpas, sogas, herramientas, faroles, etc.), en un rincón, un banco de trabajo con herramientas.

La base taller es una parte fundamental en el sistema educativo scout, prescindir de ella es como pretender que un jugador de fútbol juegue sin la pelota. La pedagogía scout promueve entre otras cosas, un lugar de pertenencia, donde las chicas y chicos puedan gozar de cierta libertad de acción, cosa que no siempre se les da en sus respectivos hogares por falta de espacio o porque la dinámica de la familia no lo permite, allí pueden tener cosas propias, hacer sus reuniones, celebrar cumpleaños, hacer

trabajos manuales, transformarla en salón de baile para algún festejo, etc., etc.

El comicio

Cuando ya pisábamos los 16 para entrar a los 17, estábamos podridos del comisionado de distrito al cual habíamos apodado «el general» ya que era un tanto esquizofrénico.

En la organización a la que pertenecíamos varios grupos scouts conformaban un distrito, en tanto el órgano de gobierno estaba conformado por un comisionado de distrito y cuatro colaboradores denominados auxiliares, uno por cada sección scout y en ocasiones podía tener algún auxiliar de finanzas, etcétera, como se mencionó anteriormente. Para la toma de decisiones como para la elección de autoridades se celebraban asambleas más o menos como en cualquier organización.

Comúnmente por falta de gente los cargos más altos eran ocupados por personas que tenían un rol como educador en un grupo o sección y para nuestra desgracia, el general era jefe de la sección adolescente de su grupo, jefe de grupo de su grupo y comisionado de nuestro distrito.

Este personaje era un ingeniero agrónomo (no tenía más de 27 o 28 años) e indudablemente un militar frustrado que no había encontrado mejor cosa que saciar sus aspiraciones marciales dentro del movimiento scout, cosa común y que sucede en el escultismo por su origen y su atuendo, siendo infinidad de veces tergiversado para ese lado, en tanto la opinión pública, por no conocer los detalles de su método, lo observa de igual forma desde esta óptica.

Al general lo teníamos que soportar cuando hacíamos encuentros o campamentos con secciones de otros grupos, y como nosotros siempre estábamos huérfanos de educador, quedábamos en estos eventos a merced de las autoridades del momento. La cuestión en conflicto es que este tipo imponía sus reglamentos y consignas militares que eran totalmente antagónicas a nuestras formas trayéndonos montones de problemas porque, a ojos del resto, siempre éramos los díscolos inconformes que no respetábamos la disciplina.

Para entonces, el general terminaba sus cuatro años de mandato como comisionado de distrito y se proponía para un segundo periodo.

Nosotros que nunca nos perdíamos nada y que de una u otra forma nos metíamos en cuanta reunión, curso o asamblea hubiera para los adultos usando como excusa acomodar los recintos, servir el café o algún refrigerio, cocinar o cebar mate, por ello, esta asamblea para elegir autoridades no se nos podía escapar. Había dos listas de candidatos y nuestro mandato era hacer lo que fuera para que no saliera la del general, el problema era que por la edad que teníamos y siendo que nos faltaban los tres años de la última etapa como educandos, aunado a un par más de formación como educadores, no éramos miembros de derecho en la asamblea y por ende no teníamos ni voz ni voto, sólo podíamos participar como observadores, que no era poco para la estrategia que nos habíamos planteado: estudiar al máximo el reglamento de asamblea y sentarnos como observadores muy próximos de algún cómplice con voz y voto para soplarle al oído nuestros pareceres u opiniones quien en su momento las haría públicas.

Como tantas otras veces nos habíamos ofrecido para hacer las diligencias democráticas del caso, que no eran muchas; distribuir bolígrafos y papeles entre los participantes para emitir el voto secreto. El trámite era sencillo, una veintena de asambleístas emitían el voto, lo doblaban en cuatro y lo ponían en una caja que hacía las veces de urna, operación que duraba pocos minutos, para que posteriormente el presidente de la asamblea, que justamente era el general, el secretario y los dos firmantes del acta contaran los votos en presencia de todos.

En nuestra repartidera de papel y bolígrafos habíamos previsto que los votos de estos últimos fueran bastantes distinguibles, así que dispusimos que todos votaran con tinta azul excepto uno con tinta negra, entregándole el bolígrafo negro al general con el deseo de enterarnos por quién votaría: Se esperaba que votase por el otro candidato, que era lo que se entendía hacia un scout por cortesía y modestia, situación común en el ámbito scout, haciéndose visible dicha cortesía sólo en las asambleas donde el voto era cantado; pero si votaba por sí mismo, dicha situación era considerada una bajeza (muy cuestionable estos argumentos pero era lo que se estilaba).

La cuestión es que el conteo de votos dio empate, por supuesto que el voto con tinta negra decía el nombre del general. A renglón seguido, el presidente de la asamblea (el general) propone una segunda ronda de votos con un doble voto por parte del presidente de asamblea para desempatar que es lo que marcaba el reglamento, la nueva ronda arrojó el

mismo resultado anterior a excepción que esta vez había dos votos con tinta negra, y por supuesto con el nombre del general, lo que le aseguraba un segundo mandato. Al grupete de observadores, que éramos los únicos que conocíamos el detalle de como votaba el presidente de la asamblea, no nos entraba en la cabeza que pudiera ganar un candidato que hubiera tenido la posibilidad de votarse dos veces a sí mismo, no nos alcanzaban los dedos y los ojos para corroborar esto en el reglamento y para nuestra satisfacción, encontramos un inciso que decía que si el presidente de la asamblea estaba en una lista como candidato no gozaba del doble voto y la decisión de desempate pasaba a una instancia superior que por supuesto estaba en Capital Federal (situación que de cualquier manera no era muy Democrática). Por supuesto que saltábamos en nuestros asientos y le pasamos el reglamento al de adelante para que lo leyera con lo que se impugnó la segunda vuelta de votos y se procedió como decía el reglamento. Algunas semanas después llegó de Buenos Aires la definición en contra del general.

Debe resaltarse que aunque parezca ingenuo, como entre scouts la cosa era más de amistad y confianza, prácticamente ningún miembro de derecho en la asamblea había leído los reglamentos y creo que en la sala, sólo había dos libros reglamentarios, el que tenía el presidente de la asamblea y el nuestro.

Fíjense como la pedagogía de la educación nueva/Método Scout incentiva a que las chicas y chicos se inmiscuyan en la participación política dejando de ser meros espectadores para ser parte de su propio destino.

Trabajando por un objetivo común

En el año 79 llegó a manos de los chicos adolescentes, cuando oficiaba mis primeros pasos como educador scout, una propaganda de un Jamboree (campamento que reunía scout de todo el Paraguay y países vecinos) que se realizaba en Paraguay; la idea de participar en este evento los motivó tanto que realizaron todo tipo de changas, cortaron el pasto de los vecinos, pintaron paredes, hicieron bobinas para un taller de electrónica, juntaron y vendieron botellas, etc., con lo que se pagaron la totalidad del viaje.

Un punto importante en la tarea del educador es tratar de que los educandos encuentren real incentivo en lo que hacen, la más de las veces la finalidad del proyecto es totalmente secundaria, lo importante es que los

educandos se propongan realizar cosas y las lleven a cabo, luego la maduración y la práctica hará que los proyectos vayan subiendo en calidad. En la acción las chicas y chicos tendrán que diagramar, programar, organizarse, sortear obstáculos, apoyarse unos a otros, dialogar, ponerse de acuerdo, etc., en el trabajo se da un juego de interacciones donde cada uno de los participantes asume un rol especial y todos necesitan del aporte del otro, esto hará que vayan adquiriendo experiencia de cómo resolver problemas; por su lado el educador tratará de mantenerse lo más al margen posible, allanando problemas o aconsejando sólo cuando los educandos se lo pidan.

Los cocineros, año 1980 (grupo Baden–Powell – Rosario)

Este mismo grupo de chicos con un promedio de 15 años se ofreció para ir como equipo de cocina a un campamento regional de lobatos (niños scouts entre 8 y 11 años) de entre 150 y 200 niños. Mi intervención en la sección era muy esporádica puesto que me encontraba haciendo el servicio militar en otra provincia al igual que el otro educador que colaboraba con los adolescentes, lo que hacía que se manejaran bastante solos bajo una supervisión relativa de los educadores de otras secciones o la jefa de grupo.

Lo que nadie sabía hasta después del suceso, es que los chicos, ya hábiles en el arte de la cocina, estaban incursionando en la elaboración de licor de chocolate y se habían armado una bodega muy bien provista en su base taller, la que habían heredado de los que les antecedieron.

La cuestión es que en el campamento cumplieron muy bien con su tarea de cocineros pues ya eran bastante diestros, siendo algo que había llamado la atención a más de un dirigente pues, aparte de la disposición de un grupo de chiquilines que enfrentarían al aventurarse en el desafío de cocinar para tanta gente, se sumó la forma original en que habían armado sus carpas, a manera de estrella; eran cuatro pequeñas para dos o tres personas a lo sumo, cada una con las puertas encontradas con los aleros sobrepuestos y en el centro formando un quinto espacio que participaba a manera de sala común. A la noche, ya terminadas las tareas, se fueron ahí diligentemente.

A la mañana siguiente cuando el cura capellán regional (toda una autoridad) que fuera el más madrugador, camino a su aseo matinal pasa

por las carpas de los cocineros, encontrándose con un desparramo de chicos y botellas durmiendo la mona más afuera de las carpas que adentro. El armado en estrella de las carpititas con su habitáculo central resguardaba de la visión externa, respondiendo a la necesidad programada que tenían los chicos por degustar el licor en amena tertulia, lo que no sabían por inexpertos, es que una copa lleva a la otra y la última a dormir la mona.

El punto es que entre sueño y resaca los chicos cumplieron con el resto de sus obligaciones culinarias, de más está decir que Ana, la incondicional del grupo Baden-Powell que se desempeñaba como auxiliar regional de lobatos y por ende, la autoridad del campamento, se tuvo que tragar el sapo debido a que estos muchachitos pertenecían a su grupo pasándose el día pensando sobre la medida que tomaría al terminar el campamento en relación al bochornoso suceso.

Ya al final de la jornada en plena misa en el momento de las intenciones se adelantó un estoico cocinero hacia el centro, y con un discurso que debe de haber estado practicando toda la tarde, pidió disculpa en nombre de todos los chicos por la pésima actitud que habían tenido al emborracharse habiendo hecho quedar mal a todo su grupo.

Ana respiró tranquila y concluyó en que debía despreocuparse de tomar algún tipo de medida ya que los chicos por ellos mismos habían recapacitado sobre lo ocurrido. En dicho grupo de chicos nunca se volvió a repetir un evento de esa índole.

Nos enteramos posteriormente a que terminara todo el episodio de los chicos, que durante la tarde posterior en un tiempo libre a la hora de la siesta reunidos en consejo de sección (este consejo incluye a los educadores de sección, pero a falta de su presencia lo celebraron solos), deliberaron sobre que cuernos iban a hacer para salir del atolladero en que se habían metido y, después de todo tipo de propuestas, se quedaron con la de hacer un descargo en la misa. Y la verdad es que no se equivocaron, porque tan emotivo fue su discurso en situación tan solemne que se ganó la aprobación del grueso de los adultos presentes poniéndolos casi en mejor situación de reputación que antes del episodio bochornoso.

Obsérvese la gran diferencia que hay en la forma de actuar en la educación nueva con respecto a la conductista; mientras que un educador de la conductista hubiera apelado a las amonestaciones y probablemente

a la expulsión desconociendo totalmente que dentro del espíritu de aventura de las chicas y chicos también entra el incursionar a probar bebidas alcohólicas, sobre todo al observar durante años beber a los adultos en tanto las éstas son vedadas para ellos.

La educación nueva tiene recursos infinitamente mejores para que el educando aprenda por sí mismo, sin necesidad de apelar a recursos tan autoritarios y al margen de las necesidades de las chicas y chicos.

¿Cómo habían actuado aquí los conceptos de la educación nueva a través del Método Scout?

El sistema prevé una serie de organismos en cada sección donde los educandos reunidos en asamblea, propongan actividades, discutan temas inherentes a su sección o equipos según sea la ocasión, y evalúen la marcha personal y del conjunto.

La banda de rock

Del año 1983 al 1984 fue la única vez que no trabaje en el grupo Baden-Powell. La razón es que durante ese periodo presté mi servicio en el Grupo Scout Pablo Riccheri de la localidad de San Lorenzo, Santa Fe.

El grupo realizaba sus actividades en el predio del Convento de San Lorenzo, a metros del Pino Histórico donde al pie el mismo San Martín escribiera su informe luego de la batalla que lleva el nombre de dicha ciudad, en aquella época el pino daba (y sigue dando) a la avenida principal, siendo rodeado por un cubículo de rejas muy robustas que a partir del cual comenzaba un tapial que circundaba casi toda la manzana del convento que tendría tres cuerdas por lado. En los fondos del convento había un gran predio enjardinado donde funcionaba el Grupo Scout.

La sección adolescente de este grupo contaba con una hermosa base taller que se las había construido el comité de padres del grupo. Una tarde cuatro chicos de entre 15 y 16 años me comentan que tienen que hablar conmigo. –Pablo esto es una cosa de locos, resulta que formamos una banda de rock, pero en este país nadie mueve un pelo por la cultura, nos echaron de la casa de él (haciendo ademanes hacia uno y otro muchacho), de la de él también y ayer, nos rajaron de la cochera de mi casa; así que lo única que nos queda es que vengamos a ensayar acá a la

base taller. Total, durante la semana esta al pedo⁵ y eso es un desperdicio.– Como la idea de este lugar multiuso es precisamente esa, la de brindarle a los educandos un espacio donde puedan dar rienda suelta a sus aspiraciones, les dije que no había ningún problema.

Aquel Grupo Scout era como son la mayoría de los grupos ahora, conocen muy poco el Método Scout, allí mandaba primero el cura, luego el comité de padres que pisaba fuerte, después el jefe de grupo y para los educadores de sección sólo les quedaba amoldarse a todo ese cumulo de directivas y ni hablar de los chicos que no decidían absolutamente nada.

Como yo recién me incorporaba a ese grupo, fingía que desconocía toda esa cadena de mandos decidiendo no pedir ningún tipo de permiso para hacer lo que estaba bien para mí, aparte porque sabía que la idea de ensayar rock en la base taller de la sección adolescente hubiera sido bochada⁶.

Los chicos tenían llave de la base pero no de las puertas de acceso al predio; les comente que por lo que observaba era imposible lograr que les facilitaran la llave para uso entre semana. Los chicos dijeron que no habría problema y que ellos se las iban a arreglar igual.

Así las cosas, los incipientes rockeros se juntaban durante la tarde, cargaban todos los baffles, amplificadores e instrumentos al hombro y se dirigían al Grupo Scout, la forma de solucionar el tema de la llave lo resolvieron saltando el tapial, que por cierto era bastante alto y hacia muy incómodo el pasar todos los bártulos. No les quedaba otra que hacer este trámite cada tarde de ensayo.

Los chicos fueron ganando vuelo y se relacionaron con otras bandas; no se les ocurrió mejor idea para hacerse de unos pesos para incrementar sus equipos, que la de subalquilar su sala de ensayo a otra banda. Estaban muy bien organizados, cuando ellos terminaban la otra banda los estaba esperando del lado de afuera del tapial, primero los de adentro pasaban su equipo hacia afuera, luego los de afuera hacían lo mismo con los propios hacia adentro y finalmente, se ayudaban mutuamente para saltar según se fueran o entraran, por supuesto que la entrada del primer grupo y la salida del segundo grupo era mucho más trabajosa. Cabe destacar que los fondos

⁵ Vacía, sin usarse.

⁶ Desaprobada.

del convento daban a la avenida principal o sea, que el tapial que saltaban los rockeros era el que lindaba con el pino histórico de San Lorenzo.

Un día en pleno verano, a la hora de la siesta me fui hasta el grupo a buscar unos papeles, el sol que pegaba fuertísimo a unos treinta y pico de grados de temperatura eran los responsables de que la avenida estuviera desierta, así que descubrí lo que hacían cuando no había moros en la costa: los muy sabandijas aprovechando la soledad de la avenida, utilizaban la reja del pino histórico como escalera para pasar por el tapial.

Todo anduvo bien hasta que hubo un cambio de horarios en las misas y resulta que los fondos del templo daban prácticamente con la base taller, con tan mala suerte para los scouts rockeros que la misa coincidió con el ensayo de sus inquilinos que era un grupo de rock pesado y que contaban con equipos de sonidos más potentes, la cuestión es que el cura celebró misa con un hermoso rock de Metallica⁷ como música de fondo. De más está decir que ese fue el último ensayo de ambas bandas. Imposible hacer entrar en razones a toda la plana mayor, con un simple cambio de horarios el episodio no se volvería a repetir.

Algo muy gracioso es que al grupo venían los hijos del dueño de la funeraria y cuando la banda tenía que ir a algún lado a tocar, desembarcaban en los boliches en un furgón azul oscuro con el nombre de la funeraria pintado en oro a ambos lados y todo el mundo se sorprendía al ver bajar los equipos de audio del coche fúnebre.

La banda que fundaran los muchachitos scouts todavía existe aunque ha cambiado la composición de sus integrantes y hace muchos años que vive de la música. Uno de los principales promotores no pertenece hoy a la banda pero ha estudiado música clásica y es concertista.

Los chicos de la banda de rock pesado siguen relacionados con la música.

Obsérvese cómo el de disponer de un lugar puede ayudar a encontrar una vocación, el lograr llevar a cabo las aspiraciones les va

⁷ Metallica es una banda de Heavy metal estadounidense originaria de Los Ángeles, pero con base en San Francisco desde febrero de 1983.

abriendo camino a las chicas y chicos para aprendan a desenvolverse en la vida, el verdadero motor de tantos esfuerzos es aquí también el incentivo.

El educador no tiene que preocuparse tanto por qué cosas hacer sino en promover las iniciativas propias de las chicas o chicos, por eso es fundamental crear un espacio de libertad donde ellos, a través de las distintas experiencias, vayan teniendo cada vez más confianza en sí mismos.

Si el cura, el comité de padres y el jefe de grupo hubieran sabido que en el juego del método educativo scout entran este tipo de experiencias, no hubieran sido tan autoritariamente caracúlicos⁸ y se podría haber convenido que los ensayos no coincidieran con las misas, es más, reunidas todas las partes interesadas podrían haber acordado reglas de convivencia en cuanto a potencia del volumen, ingreso y egreso del predio, etc.

El pozo en la Siberia⁹

Ya habiendo pasado por tres parroquias y luego de las formas de la última eyección (el cura párroco como quien dice, un buen día nos despachó debido a que el grupo no aportaba dinero a la parroquia, siendo que en no más de dos meses tendríamos que desalojar), el grupo empezó a buscar algo menos espiritual donde hacer pie para lograr seguir trabajando. Alguien apareció con que la universidad, a través de extensión universitaria, nos podía proveer de un espacio y así fue, se le asignó al grupo un cuchitril para guardar los bártulos en tanto se podían utilizar los espacios verdes.

Los adolescentes de entonces habían leído por allí las virtudes de tener un espacio propio, la tan renombrada base taller, y como ni por asomo estaban experimentados para realizar grandes proyectos, aunque sí con la ansiedad suficiente de tener su base, a partir de un portón de chapa bastante grande que habían encontrado en la zona, se les ocurrió una forma sencilla de resolver el problema: buscaron una zona apropiada en el parque, pusieron el portón de plano en el piso y marcaron su perímetro, sacaron el portón y se pusieron a cavar. La idea era hacer una especie de sótano en la tierra y el portón les serviría de tapa; el educador que tenían

⁸ Proviene de la frase cara de culo, una persona de mal humor, enojada, sin ánimo y de mala cara.

⁹ La Siberia es el nombre popular que tiene el predio de la Universidad Nacional en la zona sureste de la ciudad de Rosario, en una época donde todas las facultades estaban en el casco céntrico, cuando se habilitó este anexo los estudiantes por lo distante e inhóspito del lugar lo apodaron La Siberia.

entonces se había dado cuenta que el proyecto contaba con un error técnico bastante importante, pero los vio tan entusiasmados y pensando en que un poco de ejercicio no les haría mal, así que no les dijo nada. Estuvieron cavando dos sábados seguidos, al tercero se pasaron toda la tarde apretujados dentro del pozo haciendo proyectos de cavar hacia los costados para hacer estantes,... que si conseguían más chapas podrían hacerlo más amplio, etc., el punto es que previo al cuarto sábado, cayó una lluvia bastante intensa causando que los chicos cuando llegaron al grupo se encontraron más que con una base, con una pileta de natación.

Muchas veces el resultado del proyecto no es lo más importante sino el proceso que las chicas y chicos efectúan para llevarlo a cabo, son más acción que reflexión y hasta tanto se vaya dando el equilibrio, la práctica hace su trabajo, primero con errores y tal vez un tanto desorganizados, pero luego de varios intentos las cosas cada vez salen mejores.

Tenemos un eslogan que dice: «el mejor proyecto es el propio», no hay nada que motive más que la idea propia, es por ello que como requisito indispensable para que los jóvenes estén motivados en la ejecución de un proyecto es que las ideas las pongan ellos, por más que a nuestros ojos haya ideas mucho mejores.

La cabaña de la calle Castellanos

Junto con el decano también voló el Grupo Scout: renovaron las autoridades de la facultad y esto fue el fin del patrocinio hacia el grupo.

El papá de un chico scout comentó que cerca de su casa había un terreno casi abandonado que seguramente el dueño a cambio de cuidado lo prestaría, cosa deducida porque esta persona estaba muy comprometido con la iglesia (nosotros todavía estábamos en la USCA) y formaba parte de Fraternitas lo que seguramente se relacionaba con el servicio al prójimo. Este buen señor nos dio una entrevista y como partía a Europa inmediatamente, debido a que vivía medio año allí y otro medio año aquí en Rosario, dejó todo en manos de su administrador y lo que en un principio imaginábamos en un intercambio por el cuidado del lote terminó siendo un hermoso contrato de alquiler, que a los dos años no se pudo renovar por su elevado costo.

La cosa es que los chicos del pozo seguían empeñados en su espacio propio y con tablones conseguidos de un aserradero, ellos se construyeron una hermosa cabaña.

Aquí se demuestra como de una mala experiencia surgen proyectos superadores.

Cuando las chicas y chicos llevan a cabo un proyecto en el que ponen todo su empeño y el resultado del mismo es bastante pobre como fue el caso del pozo, en lugar de apuntar los errores y con esto desmoralizar el ánimo de las chicas y chicos el educador la más de las veces los felicita por el esfuerzo y sólo acota que no hay que hacerse demasiado problema por los resultados y que ¡seguramente la próxima saldrá mucho mejor!, cosa que así fue con la construcción de la cabaña.

La base taller de calle Río de Janeiro

Tras no poder renovar contrato en calle Castellanos se consiguió un lote del ex Ferrocarril Mitre, lugar donde todavía funciona el grupo Baden-Powell.

La cabaña de la calle Castellano se trasladó a la nueva sede y estuvo en uso por algo más de dos años. La nueva camada de chicos viendo que esta sufría constantes destrozos por parte de chicos descarriados externos al grupo y luego de un intento de incendio, empezaron a pensar que era la hora de construir algo más seguro. Así surgió el proyecto de hacer una nueva base con albañilería.

El primer pedido de materiales lo hizo un chico de unos 14 años, el trato que realizó con el corralón¹⁰ fue que cuando recibieran los materiales el grupo pagaría a contra entrega. El día indicado la mercadería no llegó, cuando se averiguó por que no la habían enviado el dueño del corralón acotó que había descreído de quien le había hecho el pedido ya que era un chiquilín, y que nunca una persona tan joven le había hechos un pedido de ladrillos, arena y cemento por lo que había pensado que este muchachito le estaba haciendo una broma.

La obra llevó su tiempo y el principal problema era el dinero para los materiales.

¹⁰ Materialista.

Los chicos hicieron gran parte de la obra vendiendo pastelitos hechos por ellos mismos, se habían organizado y en el barrio tenían un verdadero sistema de entrega de pastelitos, mientras unos los armaban y fritaban, otros salían en bici a ofertarlos casa por casa; ya con el pedido en mano iban al grupo a buscarlos y regresaban a la casa de los vecinos a la hora ya pactada.

Es de destacar que para la puerta y ventanas se compraron ángulos y chapas pues uno de los chicos que estudiaba en una escuela técnica sabía soldar siendo por esta razón él quien las armó de punta a rabo.

Para tener un real sentido de lo que son capaces las chicas y chicos estas construcciones serían como si un grupo de alumnos de cualquier escuela construyesen su propia aula.

No siempre se pueden lograr proyectos de esta envergadura debido a que se depende de la maduración del grupo de chicas y chicos, tampoco esto es lo que se pretende, lo que sí es real es que todas las chicas y chicos puedan lograr mucho más de lo que uno se imagine si se deposita en ellos verdadera confianza.

La renuncia masiva

Hacia fin del año 1996 por cuestiones laborales mi participación como educador en la sección de los adolescentes era casi nula, me reemplazaba Walter Mendiola quien empezara a ayudarme hacia muy poquito tiempo y que contaba con muy poca experiencia como educador.

Los chicos eran también muy jovencitos, entre 14 y 15 años, aquí se dio algo que es muy frecuente: la homogeneidad en la edad, a pesar de que la sección trabaja con chicos de 14 hasta 17 años. Los chicos cuando tienen 14 años invitan a participar en el escultismo a amigos de 14, cuando tienen 15 traen amigos de 15 y cuando tienen 16 traen de 16, esto ocasiona muchas veces que al cumplir 17 pasan todos a la sección siguiente quedando la sección de adolescentes casi vacía, con esto se pierde la trasmisión de experiencias que pasan de los más viejos a los más nuevos y hay que empezar casi desde cero con la propuesta del sistema de trabajo. Esta era la realidad del momento, no obstante los chicos habían estado en las secciones de lobatos y scouts, lo que ayudaba grandemente para que la sección tomara otra vez su dinamismo habitual.

Por recambio de educadores y seguramente por alguna otra causa, el grupo estaba un tanto de capa caída y a pesar de estar próximo a las vacaciones de verano todavía no contaban aún con proyectos para dicho campamento (gran error programar campamentos en masa al margen de las necesidades de cada sección).

La cuestión es que los chicos se consiguieron una changa¹¹ en una imprenta a la que asistían unas horas por la tarde entre semana y gran parte del sábado; a los pocos días de changa sacaron números y se dieron cuenta que al ritmo que llevaban se podían pagar un campamento de quince días en algún lugar de Córdoba.

Esto los motivó a tal punto que las tareas en la imprenta las realizaban con mucha conciencia y a gran velocidad, con el deseo de asegurarse los fondos que habían previsto.

Esta changa les había dado confianza y esperanzas en poder llevar a cabo una iniciativa propia, anticipándose así al colectivo de educadores adultos y generando un proyecto propio para el campamento de verano.

El resto de los educadores vieron debilitadas sus posibilidades de organizar un campamento grupal de cierta relevancia por tener que prescindir de una parte de los educandos, y en vez de limitarse a buscar alternativas más modestas, le dieron vuelta al asunto y cooptaron el proyecto de los chicos y *grupalizándolo*, siendo esto el comienzo de un desastre.

Al transformar el campamento de sección en un campamento de grupo los chicos quedaron totalmente anulados en sus iniciativas; su proyecto se desvaneció ante el conductismo de los educadores del momento. A esta altura mi participación como educador era nula y estuve ausente de todo ese desgraciado proceso.

Recuerdo que unos días antes del campamento Walter vino a pedirme algunos consejos de cómo manejarse con los chicos, y entre algunas pocas cosas que le recalque es que siguiera sus impulsos, que no estuviera todo el día encima de ellos, que si los errores no eran graves los dejara hacer y que las cosas que tuviese para comentarles las hiciera en

¹¹ Trabajo.

algún momento de reflexión, ya sea al final del día o cuando se reunieran para tal fin.

Los chicos ya de entrada fueron mal predispuestos al campamento dado que habían perdido el control de sus iniciativas; Walter cumplió al pie de la letra mis indicaciones, con la desgracia para los chicos de que cuando él participaba el jefe de grupo lo interpelaba porque no veía con satisfacción el desarrollo de las actividades, no pudiendo argumentar la defensa de su accionar siendo desacreditado y desplazado más de una vez, ocasionando con ello aún más el recelo de los chicos. El punto es que el campamento fue una sucesión de disgustos y encontronazos a raíz de lo cual al regreso del mismo, todos los chicos renunciaron y se fueron con un sabor amargo y de gran injusticia.

Mientras un pequeño dato de una posible changa en una imprenta acercada humildemente por la mano de un educador despertó el interés de los chicos y el consecuente proyecto del campamento, otro un tanto más arrogante que se puso la chaqueta de celador logró todo el efecto contrario. Un simple papelito con un dato apropiado es todo lo que necesitó el educador para que los chicos entraran en un proceso creativo, de asumir responsabilidades, de un real compromiso con sus propias aspiraciones, al punto tal se da este compromiso que renunciaron al grupo antes que a sus convicciones demostrando el grado de seriedad con que se manejan las chicas y chicos cuando se les brinda la confianza necesaria.

En estos chicos el sentido de autodeterminación y seguridad en sí mismos ya no tenía vuelta atrás, ante la presencia del adulto intolerante prefirieron renunciar al grupo antes que a su propia libertad.

El conductismo anula las iniciativas y los potenciales de las chicas y chicos, los educadores deben aceptar puesto que para ello están trabajando y que en determinado momento las chicas y chicos se disparen con proyectos propios. El Método Scout está pensado para que esto ocurra y la mala interpretación por parte de los educadores conduce a embrollos que de nada sirven.

Los campamentos sean cuales fueran, son el ámbito más propicio para desarrollar la educación scout, es un error muy frecuente por parte de los educadores plantearse «el gran campamento», entre educadores, comité de padres y algún que otro colado adulto organizando un

campamento multitudinario totalmente abstraído de los procesos que atraviesa cada sección.

Se podrían llenar muchísimas páginas con gran cantidad de experiencias; he volcado aquí solo las más relevantes para que se tenga una idea de hasta donde se puede llegar utilizando el Método Scout.

Pocos resultados transformadores

A pesar de todas estas experiencias, un sinfín de campamentos y montones de actividades útiles para el educando en muchos aspectos, a la distancia prácticamente todo este esfuerzo provocaba muy escasos resultados transformadores en la sociedad... y ¿cómo esto puede ser posible?

Hasta el verano del 2006 por reproducir lo que la asociación nos marcaba (USCA), la escuela conductista de la cual todos éramos hijos y el sistema social que hasta entonces nos contenía, nunca le habíamos dado **un carácter político a la educación**, y este pequeño gran detalle hacía que todo el trabajo quedara reducido a un sinfín de actividades y aventuras que por cierto muy románticas pero que no apuntaba a una conciencia de transformación social.

Al no asignarle carácter político a la educación todo quedaba reducido a un trabajo totalmente aislado del contexto social, y quien no aprovechaba las habilidades y las experiencias desarrolladas por los educandos era justamente el conjunto social de donde provenían y al que teníamos que transformar.

Era como si los males del mundo surgiesen de la propia naturaleza, como la lluvia o el viento; como los scouts no nos metíamos en política se puede decir que **los objetivos educativos morían en la puerta del grupo o a lo sumo en el ámbito de su familia**, pero no estaba claro en el colectivo de los educadores cuales eran las causas de los males que había que transformar, puesto que estas causas eran y son netamente políticas.

Sólo a partir del 2006 relacionando el Método Scout con la corriente de la educación nueva, cosa que estaba claro para quien fundara el movimiento, pero que a la altura en que nosotros nos involucrábamos con el escultismo en 1969 este ya estaba muy transformado. Con la pedagogía de **Paulo Freire** y otras corrientes complementarias es que le descubrimos el

agujero al mate, y lo que tenía resultados muy escasos tomo una trascendencia totalmente distinta.

PARTE II

Un poco sobre mi historia, para que se comprenda desde que ángulo se observa al escultismo

Ingresé en el movimiento a los 8 años (actualmente tengo 48), a los 18 me convierto en educador de la sección adolescente. Hasta los 40 años fui y pensé como un scout más o menos corriente (cero de política, obsecuente con la iglesia, muy poco de pedagogía y educación, cero de construcción social, etc.).

Luego de los acontecimientos del 19 y 20 de diciembre del 2001¹² empiezo a formar parte de una asamblea popular en mi barrio (en esa época llegó a haber 42 asambleas populares en la ciudad de Rosario)¹³. Allí aprendimos muchas cosas sobre las cuales creíamos que sabíamos y que en realidad no sabíamos nada, como cuestiones sobre qué es la política, la democracia, la participación popular, temas constitucionales y del porqué de muchos de nuestros males como nación.

En el 2005/2006 participé dentro de un grupo llamado «Padres Autoconvocados por la educación» originado a partir de la gran cantidad de paros producto de los conflictos docentes en la escuela (en esa época mis hijos estaban en 5to y 7mo grado), de inmediato este grupo se fracciona en dos: los que abogaban para que se reanudaran las clases a toda costa y los que apoyábamos la reivindicación salarial de los docentes que era el principal motivo de los conflictos. Allí empecé a incursionar en educación escolar y en la educación en general; para mi sorpresa también creíamos que sobre esto sabíamos bastante y la verdad es que casi no sabíamos nada.

Allí descubrimos que la educación es de carácter político, que había una corriente pedagógica que se llama «educación nueva», que una herramienta pedagógica muy importante es el «autogobierno escolar», que

¹² La crisis de diciembre de 2001 en Argentina, o crisis de 2001, también referida como el Cacerolazo o el Argentinazo, fue una crisis política, primero fue económica, social e institucional, potenciada por una revuelta popular generalizada bajo el lema "¡Qué se vayan todos!", que causó la renuncia del entonces presidente de Argentina Fernando de la Rúa, dando lugar a un período de inestabilidad política durante el cual cinco funcionarios ejercieron la Presidencia de la Nación. Sucedió en el marco de una crisis mayor que se extendió entre 1998 y 2002, causada por una larga recesión que disparó una crisis humanitaria, de representatividad, social, económica, financiera y política.

¹³ Una asamblea popular barrial, es un ámbito deliberativo de carácter político no partidario en la que participan los vecinos en general.

uno de los principales objetivos de la educación es el desarrollo de la conciencia crítica para poder transformar la realidad del mundo. Allí conocimos a las hermanas Cossettini, a Paulo Freire; allí conocimos también que hay una ley provincial para democratizar las escuelas a través de los concejos escolares que no se emplea en casi ninguna escuela y observamos el sentido de la escuela comunitaria, etc.

A fines del 2006 retomo mi actividad scout y, en el receso de verano, a comienzos del 2007 nos pasamos revisando en interminables reuniones de Consejo de Grupo muchas cosas sobre la pedagogía scout.

Desde que tengo uso de razón como educador scout (año 1979) observo que la metodología scout va perdiendo lenta pero inexorablemente sus bases pedagógicas. Luego con el análisis retrospectivo se podría afirmar que el movimiento fue cooptado prácticamente desde sus comienzos al eliminar su potencial de movimiento transformador social a través de su educación.

Nada mejor que las apreciaciones del psiquiatra y scout venezolano para describir esto en un párrafo de su libro: El Gran Juego de Aristeguieta.

«La sociedad, tanto de la Gran Bretaña como de otros países donde rápidamente cundió la idea del Movimiento, lo reconoció y recibió, porque al niño y al joven les enseñaba a ser útiles, a valer por su capacidad de servicio, por su capacidad de dar, habito sintetizado en la práctica de la Buena Acción diaria.

Así fue como el Gran juego recibió carta de aceptación en la sociedad. Se dieron cuenta y dijeron: Es bueno porque nos da ciudadanos bien adaptados, respetuosos de la Ley, de las tradiciones y costumbres, listos al servicio disciplinadamente, y así se confundieron las cosas, las consecuencias y resultados con las esencias subyacentes, que son las que explican cómo, alguna vez se puede ser scout y ser rebelde.

Por ver sólo superficialmente, no se vio el Escultismo como una escuela para el desarrollo de la personalidad, el desarrollo del «carácter», como dijo el Fundador, sino una escuela para «niños buenos», bien adaptaditos, sumisos, sumisos al «establishment». Se olvidó que es camino para llegar a la esencia profunda que cada

quien lleva, el encuentro con el ser. Así se confundió el sentido de una gran idea.

El Gran juego no se hizo para que los niños sean obedientes, adaptados, sumisos y útiles, sino para que lleguen a la plenitud de. Es decir: individuos emocionalmente estables, capaces de ser originales, inteligentes y creativos, en respuesta a los problemas que la vida plantea a cada instante. Sujetos abiertos al afecto, al encuentro y a la plena realización en sus valores trascendentes, aunque a veces ello choque con los estamentos y estructuras de la sociedad. Baden-Powell fue alguien quien justamente en el «Establishment» vio cosas rechazables y rompió con él, cambiando su vida militar por la de dirigente de un movimiento juvenil mundial. Por algo fue que eligió morir en Kenya y no en Londres. De otro modo no hubiera pasado de ser un oficial distinguido y de cierta categoría. Nada sino su gloria, consiguió el con Mafeking, obra suya, contra la opinión de la superioridad y el gobierno de la Gran Bretaña. Todo esto hay que decirlo, hay que contarlo, para saber la verdad y entender cómo se fueron armando las cosas.»

Escueta síntesis de la metodología scout

Haré un pequeño resumen de la metodología scout propuesta por Baden-Powell, que todas las asociaciones concuerdan con que sus fundamentos siguen vigentes y que las adecuaciones han sido más de forma que de fondo. Esto lo expresan en el marco de un doble discurso ya que en la práctica se han ocupado de vaciar al método de los principales fundamentos propuestos por Baden-Powell y han dejado las formas como fondo. Aunque sería mucho más interesante que el lector recurriese a las fuentes (*Escultismo para Muchachos*, de Baden-Powell; *Guía Para el Jefe de Tropa*, de Baden-Powell; *Baden-Powell Hoy*, de Editions Scouts de France; *Un Escultismo Para los Nuevos Tiempos*, de Movimiento Scout Católico de España; *Las dos vidas de un héroe*, de Bill Hillcourt; *El sistema de patrullas*, de Roland E. Philipps; *Roverismo Hacia el Éxito*, de Baden-Powell; etc.) para tener idea más cabal de lo que es la metodología scout. Es bueno aclarar aunque parezca una obviedad, que estos libros por tener algunos más de 100 años se tendrán que considerar en los tiempos y contextos en los que fueron escritos.

Quien consulte esta bibliografía encontrara que la mayoría está escrita en terminología scout tradicional por tener ya muchos años de editados, por ello aclaro a continuación los términos que al menos en nuestro grupo hemos reemplazado:

- ✓ A la patrulla le llamamos equipo.
- ✓ Al guía de patrulla le llamamos guía de equipo
- ✓ Al consejo de patrulla le llamamos consejo de equipo
- ✓ A la tropa le llamamos sección o comunidad.
- ✓ Al jefe de tropa, jefe de comunidad caminantes/raiders; al jefe de clan le llamamos animador/educador (como en todos los casos); en la manada mantenemos los nombres del cuento del *Libro de la Selva*.
- ✓ Al sistema de patrullas le llamamos sistema de equipos.
- ✓ La palabra y la figura del jefe no se utiliza en ningún ámbito.

Mientras la educación escolar era masiva, no activa, autoritaria, y su única función era la de inculcar contenidos para únicamente instruir y no educar; Baden–Powell proponía una educación personalizada, activa (educar por la acción), participativa, adecuada a la naturaleza de las chicas y chicos.

Educación personalizada refiere a que el sistema no trata al chica o chico como masa, sino que este está diseñado para educarse en forma personal con cada uno de ellos; activa porque la chica o chico es constructor de su propia educación; participativa ya que el educando tiene poder de decisión en todo el proceso; adecuada a la naturaleza de las chicas y chicos porque todo el sistema centraliza en ellos y considera las características biológicas esenciales de los mismos (correr, saltar, gritar, reír, jugar, explorar, observar, opinar, etc.).

El sistema de Baden–Powell propone:

- ✓ Una Ley y una Promesa
- ✓ Vida en pequeños equipos (sistema de equipos)
- ✓ Áreas de progresión
- ✓ Un ámbito de trabajo (Aire libre)
- ✓ Educación por la Acción y la Autoformación
- ✓ Actividades a partir del centro de interés de los educandos

Para alcanzar realizar la tarea educativa dentro de este marco, Baden–Powell diseña el sistema de patrullas (hoy sistema de equipos), siendo

la base fundacional que luego se mantendría más o menos parecido según fueran surgiendo el resto de las ramas o secciones. Cabe destacar que la sección lobatos es la que tiene mayores diferencias por cuestiones relacionadas con las características psicológicas del infante de esa edad.

Este sistema tiene, como principal finalidad, que cada chico o chica pueda asumir la mayor cuota de responsabilidad posible y que logre desarrollarse como sujeto, es por ello que se propone un número no mayor de cuatro equipos para una sección operativa.

Cada miembro de un equipo tendrá una responsabilidad definida y la conducción de la misma estará a cargo de un par llamado guía de equipo. El equipo tiene autonomía para muchísimas cosas como: establecer reuniones cuando les plazca; realizar actividades de distinta índole como hacer changas, rifas, juntar dinero, etc.; espacio dentro del local o lugar en el que pueda desarrollarse; etc.

El equipo tiene un órgano deliberativo que es el consejo de equipo, destacando que en él participan sólo sus miembros, no teniendo acceso al mismo los educadores de sección. A esto le llama Baden-Powell asumir responsabilidades y que las chicas y chicos puedan actuar en total libertad bajo las consignas de la ley scout, siendo esto uno de los ejes principales de la educación scout.

El sistema propone la interacción entre los cuatro equipos con un fin de actividades, la confrontación en sana competencia y la complementación en la realización de proyectos, siendo que para coordinar esta interacción así como verificar el progreso de los miembros de la sección, el sistema propone la Corte de Honor en la que participan representantes de los equipos (guías de equipos) y los educadores scouts, destacando el grado de confianza que Baden-Powell le otorga a las chicas y chicos. En este consejo el educador tiene voz y no voto, esta es otra clave importantísima en la educación scout donde queda claro desde que ángulo tiene que trabajar el educador, quedándole como único y principal recurso el de la persuasión; es por ello que el sistema recomienda que el educador scout ponga especial atención en los referentes que serían los guías (líder natural) para que se conviertan en los motores en sus propios equipos.

El sistema propone una progresión personal en distintas áreas, como física, habilidad manual, espiritual, etc., (hoy en día muchas asociaciones utilizan el sistema de proyectos para realizar el progreso personal) y una serie de símbolos y místicas para completar el proceso.

Esta escueta síntesis de la metodología scout a más de una persona le resultara tediosa puesto que le es harto conocida, pero como en ella se basa la argumentación de porqué se opina que nuestro movimiento está vaciado de sus principales elementos pedagógicos es que se decidió no omitirla.

A continuación se expresan algunas observaciones del porqué se aplica de forma incorrecta la metodología scout.

El folklore es utilizado como fin en sí mismo

El movimiento tiene un muy rico folklore scout siendo que la más de las veces han cubierto al bosque. Las ceremonias, el uniforme con las tan atractivas insignias, las técnicas de campamento, los juegos, los fogones, etc. han sido tomados como fin en sí mismos.

El folklore scout sin el proceso del sistema de equipos donde la chica o chico sea un protagonista de su propia educación produce mínimos resultados educativos.

Los reglamentos

El simplificar y tomar los reglamentos como todo elemento de consulta y respaldo para aplicar el Método Scout.

Como siempre ocurre en las organizaciones que pretenden tener el control desde un poder central, se han inventado reglamentos siendo que lo único que han logrado es fajar el Método Scout al inhibirle todo su potencial.

Los reglamentos son una secuencia de reglas que no expresan en absoluto la pedagogía scout. El movimiento scout surge como una fraternidad universal y por su concepción se puede decir que bien podría prescindir de reglamentos.

Falta de paciencia

La falta de paciencia y confianza en la juventud para aplicar la metodología tomando el atajo de dar órdenes, organizar actividades y asumir por parte de los educadores las responsabilidades que le competen a las chicas y chicos.

El atajo de actuar como maestro de escuela o lo que es peor, hacer de celador, borra del mapa todo un sistema al ponerse bajo control del educador, tirando por tierra toda la pedagogía scout.

Ausencia de sedes adecuadas

La simplificación en el uso de las sedes (generalmente parroquias) que con el interés del riesgo cero, se limita al uso en un horario tan restringido de tres o cuatro horas por sábado y excepcionalmente alguna reunión extra pero siempre con la presencia del educador.

El Método Scout es como un hormiguero que está en constante movimiento y actividad; atar a las chicas y chicos a horarios reducidos, el uso parcial de las sedes, supeditar sus tiempos y restringirlos al tiempo de los educadores y la supervisión constante de éstos, es poner un ancla tan pesada que inhibe gran parte de las iniciativas y esto tampoco coincide con lo propuesto por el Método Scout.

Grupalización

El grupo diseña y dispone al margen de las necesidades e inercias propias de cada rama o sección, situando horarios, reglas, actividades, manejos de fondos, etc., anulando así la autonomía de las secciones y con ello las potestades de los organismos de cada una de éstas.

El grupo se inmiscuye en montones de asuntos que no le competen, lo más común es que cuando una sección está en lo mejor de una discusión ya sea en Corte de Honor (o asamblea que la reemplaza), el consejo de la ley o consejo de clan suena el silbato para tomar mate¹⁴ que por supuesto es un rejunte de lobatos, scouts, caminantes/raiders, rovers y scouts adultos tirando por la borda uno de los aspectos pedagógico más importantes que tiene el método, que son los organismos deliberativos. Al no haber entendido

¹⁴ Es costumbre en los scouts para el desayuno y la merienda tomar Mate Cocido (infusión a base de yerba mate); si es la hora del desayuno o merienda y el cocinero o alguien dice «...a tomar el mate» está claro que se refiere al mate cocido y no al mate de bombilla.

el método los educadores deciden en Consejo de Grupo un sin fin de actividades, siendo que no les corresponde hacerlo. Como esto es muy generalizado en Argentina desde hace bastante tiempo, las chicas y chicos suponen que esa es la forma de trabajar.

Peor todavía en algunos casos, producto de este ahogo por parte del grupo, ocurre que cuando suena el silbato para el mate se descubre que las secciones no están realizando actividades propias; las chicas y chicos simplemente están esperando dicho llamado que no les afecta en ningún sentido en sus quehaceres al no haber actividades propias; las chicas y chicos simplemente se mueven a donde les indiquen.

El método original está concebido para que cada equipo y sección tenga su vida propia y el grupo se tiene que limitar a aportar lo necesario para que éstas puedan dar rienda suelta a todas sus iniciativas.

Así mismo, hay un falso concepto de cómo lograr la integración a través de rejuntes híbridos entre lobatos, rovers, caminantes/raiders etc., no entendiendo que trabajando adecuadamente en cada equipo y sección se promueve la maduración de cada chica o chico, siendo que la integración se logra por añadidura.

Asociacionismo alienante

Con el mismo concepto de la grupalización las estructuras asociativas diseñan y disponen totalmente al margen de las necesidades de las secciones, dedicándose casi a la única misión de organizar eventos y la mayoría de las veces, abstraídos de las necesidades reales de las bases y descuidando ciertas funciones indispensables.

Las asociaciones tendrían que ocuparse de la obtención de recursos (aportar recursos a los grupos scouts), cerciorarse de que los educadores hayan comprendido y apliquen adecuadamente el Método Scout, contribuyendo para que así se suscite de forma amigable con todo lo necesario y no simplemente cortando cabezas. Deben por tanto, generar papeles descentralizados y promoviendo un escultismo en esferas ministeriales cuyo objetivo sea el de realizar convenios con innumerables instituciones que aporten transporte, materiales, espacios, personal, etc., en sí, ocupándose de buscar soluciones a los problemas sociales que acorralan y limitan la aplicación del Método Scout, incluyendo la atención a los problemas de inseguridad, pobreza social, planteando para ello

abiertamente las deficiencias del sistema educativo escolar imperante mediante la promoción de consejos, la democratización interna del escultismo y del resto de instituciones sociales con las que se interactúa, etc.

Reproducción de los modelos conductistas

Prevalece en el subconsciente colectivo de los educadores scouts el reproducir las formas de la educación conductista escolar de la cual todos o casi todos somos hijos.

El Método Scout se diferencia precisamente de la escuela por ser un método liberador y no conductista, el rol del educador scout es totalmente distinto al del maestro de escuela.

En el sistema escolar conductista o pasivo (pasivo porque la chica o chico no participa como actor sino como espectador en el proceso) la dirección dicta normas que son inamovibles, muchas de ellas vienen de esferas superiores y el maestro aunque quisiera, no puede hacer variaciones según las necesidades del curso o de cada chica o chico.

La rigidez de los currículos, horarios y normas de comportamiento, hasta de la vejiga de cada infante tiene que estar en consonancia con los horarios preestablecidos; la falta de diálogo y el sistema de pupitre que hace que la chica o chico esté 7+5+5... 12 años como mínimo y 17 si fue a la universidad mirándole la nuca al compañero de enfrente en vez de mirar su rostro; el sistema de sanciones, la falta de democracia ya que en la toma de decisiones no participan todos los sectores interesados, esto sin mencionar los malos sueldos de los docentes¹⁵; la pésima infraestructura y la falta de materiales porque esas deficiencias nosotros también las padecemos. Todos estos elementos hacen que la escuela en vez de educar sólo se ocupe de instruir, o lo que es peor de domesticar, porque está suficientemente probado que ese sistema no es casual y que el mismo es extraordinariamente funcional a las élites dominantes que deciden por nosotros absolutamente todo.

Este sistema toma a los infantes solidarios, con esperanzas, creativos, diligentes, que sin vacilar están a favor de la paz y no de la guerra, y que ni por asomo se les ocurriría que en el mundo existen las diferencias de clases.

¹⁵ Con respecto al personal asalariado Baden-Powell no estaba de acuerdo porque siempre pensó al escultismo por parte de los adultos debe realizarse como un servicio al prójimo.

Esto puede observarse en cualquier salita amarilla, verde o naranja de jardín de niños que al cumplir sus 4 o 5 años son egresados como personas egoístas, competitivas, alienadas con el panorama de problemas que no estará preparado para resolver (guerra, pobreza, consumismo, desocupación, salud, seguridad, contaminación, etc.) y que aspiraran a tener el mejor futuro económico posible sin importar lo que ocasione u ocurra en el camino, ...no interesándoles si su vecino o el ex compañerito de salita amarilla, verde o naranja tiene para comer o no.

Falta de crítica

En la actualidad el colectivo de educadores scouts no reconoce la diferencia entre educación tradicional o conductista y educación nueva y liberadora, es más, da como válida la conductista que es la aplicada por el sistema escolar oficial.

Baden–Powell cuando diseña el Método Scout reconoce las falencias de la educación tradicional escolar, que sigue casi intacta hasta nuestros días y valora la propuesta renovadora de la corriente de la educación nueva promovida por pedagogos como Pestalozzi y la Dra. Montessori con la que mantenía contactos escritos.

Falta de preparación

El haber sido scout (educando) bajo el método conductista juega en contra a la hora de ser educador scout.

Comúnmente el muchacho después de haber vivido sus etapas como scout tendrá un gran cúmulo de vivencias, habrá adquirido muchas habilidades y seguramente tendrá un gran amor por el movimiento y un sentido de servicio al prójimo, pero lamentablemente piensa que esto es suficiente para convertirse en educador y se dedicará a repetir juegos, cantos, fogones y ceremonias sin la más mínima idea de los procesos pedagógicos. Por supuesto que la formación institucional que realice diligentemente sólo reforzara la situación (de esto nos referiremos después).

Contrariamente a la lógica, el adulto que decide hacerse educador scout sin haber pasado por el movimiento generalmente comprende con más facilidad que juegos, cantos, fogones y ceremonias son sólo un medio y ponen más atención en lo pedagógico.

El educando reconocido como sujeto pensante, creativo y con dinamismos propios

En el sistema scout la cosa es totalmente distinta, considera al chica o chico como un sujeto y como tal reconoce que todo el potencial está dentro de él mismo, únicamente tendrá que ayudar que éste aflore por sí solo, mientras la escuela mete... mete... y mete contenidos y conceptos en la cabeza de la chica o chico, como quien llena una caja si es que hace falta a presión. El escultismo en vez de llenar desde fuera hace la inversa, pone en juego todo un proceso para que de dicha caja salgan... salgan... y salgan más cosas.

Es por ello que el educador scout trabaja desde un ángulo totalmente diferente, éste acercara herramientas para que la chica o chico se eduque a sí mismo y lo hará al compás de los dinamismos propios del educando.

El educador como promotor de la autoformación (pedagogía del autogobierno)

El educar es un acto de servicio al prójimo y se deberá partir de un aprecio a la niñez y la juventud muy especial, más en un movimiento voluntario como el nuestro. El sentir verdadero amor por la niñez y la juventud permitirá no discriminar y ayudara a realizar la tarea según sean las chicas y chicos que nos toque en gracia, aceptando el desafío según sean terribles mandrines o dóciles criaturas.

Hay tres conceptos básicos indispensables que deben de acompañar al educador en todo el proceso educativo: **Observar, Escuchar y Entender**, pero para ello se tendrá que estar preparado. Imaginemos la siguiente situación: tres o cuatro chicas o chicos ensuciando una pared con aerosol es lo que vería un transeúnte poco atento, un educador más perspicaz vería en esa suciedad un poema, una frase reivindicativa (... ¡no a la guerra!, por ejemplo) o tal vez un dibujo muy bien trabajado de un precoz artista; para escuchar se tendrá que crear un ámbito de confianza con dichos jóvenes a través de un sincero dialogo que permita contar del por qué tuvieron tal actitud siendo que para entender, se tendrá que conocer la necesidad imperiosa de la juventud para gritar al mundo sus aspiraciones y mostrar su altruismo, a pesar de que tal vez no hayan elegido el mejor lugar para hacerlo; también se tendrá que saber valorar si la sociedad brinda o no espacios de participación a la juventud. Lo que hubiera sido tomado casi

como un delito para el distraído, el educador lo tomara como una lección y junto a los jóvenes deberá de encontrar espacios de expresión y participación tal vez más adecuados.

El observar, escuchar y entender, ayudaran al educador a conocer los rasgos generales de las chicas y chicos, como así también los particulares según los contextos culturales, territoriales o familiares.

El observar, escuchar y entender, ayudaran al educador a conocer a Juan, a María o a Pedro, esto implica que el educador conozca sus ámbitos familiares, contextos barriales en el que viven, trabajan, estudian o ninguna de las dos, etc., estos detalles le darán una idea a qué se está enfrentando en su trabajo como educador.

El educador tendrá que conocer lo mejor posible el método con el que trabajará y tendrá que conocer sus fundamentos pedagógicos, de lo contrario, sólo repetirá mecánicamente postulados que no sabe para qué sirven.

El educador deberá saber que es un intermediario entre el método y el educando y su función principal será la de promover y aportar herramientas para que, con ayuda del método, las chicas y chicos se eduquen a sí mismos.

Descartar por mal aplicado

Es muy común que estupendos métodos sean desterrados de cuajo por considerar que no sirven, siendo que su ineficiencia responde a no haber sabido aplicarlos.

El no estar consustanciado con el Método Scout, que requiere de verdadera paciencia y preparación, genera un contexto antagónico donde todo está teledirigido por el director, el maestro, el presidente del club o vecinal, el cura, el jefe o el gerente de nuestro lugar de trabajo, hacen que rápidamente el educador se desentienda del método y reproduzca lo que mamó hasta el hartazgo en casi todas sus relaciones sociales, poniéndose al frente con la batuta en mano dirigiendo como director de orquesta.

Poca capitalización de las experiencias

Recambio constante de educadores, por cuestiones diversas se produce una deserción temprana de los educadores y esto hace que no se pueda capitalizar la experiencia, la más de las veces el nuevo no tiene la referencia del más viejo para que lo oriente en el trabajo como educador.

Hay diversas cuestiones del porqué el educador se retira de la actividad scout; por cuestiones de índole personal como estudio, trabajo, matrimonio, hijos, etc., por desentendimiento con alguien del grupo (conflictos internos entre educadores), en tanto otro motivo de deserción es el haber fracasado y no poder cumplir sus expectativas en relación a lo que espera de las chicas y chicos, como quien dice, se le acabaron las recetas y en la mayoría de estos últimos casos el educador se retira de la sección en la que actuó muy enojado en especial con las chicas y chicos –...estos son unos inútiles, ...no se mueven con nada, ...están todo el día en la joda, etcétera.– y es muy común que posteriormente tome responsabilidades en estratos superiores en la organización de la asociación a la que pertenece repitiendo otra vez la historia, pero esta vez, con los educadores que tenga a su cargo, ya que cometerá los mismos errores que con las chicas y chicos debido a que su fracaso o insatisfacción de expectativas responde a que no conoce el Método Scout.

Sumisión

La sumisión es otro problema que entorpece la aplicación del método, la estructura de las asociaciones, como así también la de muchos grupos es vertical y, como si fuera cual designio de Dios, siempre se bajan cosas de las cúpulas siendo estas aceptadas con total sumisión por el colectivo de educadores.

La propuesta scout de Baden–Powell es bastante descentralizada y horizontal, en lo que escribió Baden–Powell no pasó más allá de las secciones, hasta donde conocemos, no hemos visto que haya escrito sobre el Grupo Scout como elemento relevante, la manada es problema de la Akela y sus ayudantes, la tropa es problema del jefe de tropa y sus ayudantes y lo mismo ocurre con el clan (no menciono la sección adolescente puesto que fue creada con posterioridad a la muerte de Baden–Powell), lo que está de allí para arriba tiene que ser pura y exclusivamente al servicio de ello. Por lo tanto habría que repensar la idea

del arriba. En cuanto a las organizaciones de distritos las pensó como una especie de comité que principalmente debía procurar dinero para que las tropas estén bien provistas, allanando el camino para que los dirigentes estén bien capacitados y no más allá.

Ya habíamos visto que la patrulla tiene un consejo con la potestad de tomar decisiones, lo mismo la Corte de Honor en la tropa; absolutamente nadie puede inmiscuirse en las potestades de dicha patrulla o sección; el propio jefe de tropa deberá hacerlo a través de los organismos correspondientes. Mal puede un director o equipo nacional bajar decisiones para que sean aceptadas por los directores de zona y estos trasladarlas a los directores de distrito para que estos se las pasen a los jefes de grupo y estos presionen a los jefes de sección y a esta altura, ya hay un chisporroteo bárbaro porque la idea alucinada que viene bajando desde la estratosfera no tiene ni pata ni sota con las necesidades de las chicas y chicos con los que están trabajando, no obstante se impone ante la sumisión de todos, que al final quedaran enredados en actividades o normativas que la mayoría de las veces terminan en fracasos.

¿Cómo es que nos alejamos tanto del método?

Hasta aquí me he referido a las diferencias entre lo que nos propone el Método Scout y la forma en que lo estamos aplicando, ahora cabe preguntarse porque ocurre esto.

Sabido es que hay élites que son las que trazan los destinos de la sociedad para su propio beneficio.

La educación escolar sigue teniendo las mismas dolencias que criticaba Baden-Powell y esto no es casual, es causal. Es obvio que si en la sociedad un grupo reducido quiere sacar provecho de la mayoría tendrá que mover ciertos hilos para que esto sea posible, la educación es uno de esos hilos, estas elites se han encargado de diseñar un sistema educativo que sirva para adiestrar, domesticar y someter a la sociedad según sus intereses, dicho sistema es el tradicional o conductista también conocido como bancario.

Estas elites bajo ningún aspecto tienen interés que las cosas en el mundo cambien, ya sea por las «buenas» (que en realidad son malas), utilizando estrategias a través de la educación, desestabilizando, exacerbando conflictos como pueden ser los religiosos o étnicos, y muchas

otras formas que conducen a la dominación, o por las malas (que la mayoría de las veces son más malas que las anteriores) a través del empleo de la guerra, en donde se aseguraran que ciertos grupos sociales y hasta países enteros estén bajo su órbita.

El escultismo tiene por base la pedagogía de la educación nueva la que contrariamente a la conductista o tradicional, genera un proceso de liberación humana para que el sujeto pueda ser constructor de una sociedad en la que quiere vivir, de allí que también se denomine educación liberadora, puesto que libera al sujeto de la opresión.

El escultismo tiene por misión, aparte de que cada ser alcance la felicidad, la de transformar al mundo, expresado en la famosa frase de Baden-Powell «dejad el mundo en mejores condiciones de cómo lo habéis encontrado.»

De más está decir que a las elites dominantes un sistema educativo liberador y transformador no le conviene para nada, es por esto que el escultismo prácticamente desde su creación ha sido cooptado por éstas, vaciándolo de sus contenidos pedagógicos. Una prueba muy clara de cómo se puede utilizar parte de un método para domesticar es lo que hicieron Hitler y Mussolini tras la utilización de un escultismo alienado. Pues bien, prácticamente con esa misma intención hoy el movimiento está totalmente cooptado para reforzar la opresión lograda a través de la escuela oficial, los medios de comunicación, la mayoría de las iglesias y muchas otras organizaciones.

Uno de los signos de lo inconveniente del método para algunos sectores es el hecho de que la escuela Inglesa no lo haya querido adoptar siendo que Baden-Powell había pensado que ella sería la vía adecuada para implementarlo.

La historia dice que el movimiento scout no ha podido dar soluciones a muchos problemas sociales pero al menos, hasta la década del 70, mantenía su esencia y con muy pocos retoques; el darle carácter político a la educación y reformar las estructuras asociativas hoy podría haber sido una verdadera herramienta transformadora. La cuestión es que en estos días, lejos de profundizar y mejorar, se retrocedió hasta antes del punto de partida. Para muestra de esto se expone a continuación uno de tantos párrafos que enviara un educador scout.

«Los Cursos para Dirigentes, tendrían que ser, en realidad, el lugar donde se aclaren las cosas y no se 'dogmatice' alrededor de doctrinas las más de las veces 'refritas' a partir del propio escultismo y presentadas como 'gran novedad' por personas que no han leído completos (con toda seguridad) ni la mitad de los libros que vos considerás indispensables.»

No cabe duda que las principales organizaciones internacionales scouts son cómplices en el vaciamiento pedagógico y responden a los intereses de las elites; en cuanto a las nacionales, cuesta trabajo creer que no sigan el mismo patrón. De todos modos podría ser que ocurriera como seguro ocurre en el grueso de los educadores scouts que somos víctimas de la educación conductista y no reconocemos que estamos siendo manipulados y por tanto, somos funcionales al interés de las elites ingenuamente, al igual que pasa con los docentes de nuestro sistema educativo escolar, formando parte de un sistema que obviamente piensan que es el correcto.

En síntesis, las elites dominantes no están de acuerdo con que la sociedad en su conjunto decida su propio destino, puesto que ello conllevaría a un encontronazo con sus intereses, es por ello que se las han rebuscado para desterrar o cooptar todo aquello que pudiera cambiar el *status quo*, incluido el movimiento scout. Las asociaciones internacionales (las más conocidas, podrá haber algunas que desconocemos que no coincidan con esta descripción) son conscientemente funcionales a ello, las asociaciones nacionales (las cúpulas) no queda claro si son funcionales consciente o ingenuamente y de allí para abajo, existe certeza de que ingenuamente se aplica un Método Scout totalmente vacío de fundamentos pedagógicos que y sólo sirven para que nada cambie.

Con respecto a las asociaciones que dependen de la iglesia católica, se desconoce la intencionalidad de su cúpula dirigencial, pero tampoco cabe duda que la cúpula de la iglesia también es parte consciente de dicho vaciamiento, puesto que la misma es una de esas elites que no quiere que las cosas cambien. No está de más señalar que la iglesia católica sufrió un vaciamiento de sus fundamentos alejándose cada vez más de la propuesta de Cristo. Desde mediados de los 60 hasta mediados de los 70 hubo un intento de reencontrarse con Cristo por parte del sector de la teología de la liberación (...o casualidad, otra vez el termino liberación) y todos sabemos

cómo esto fue impugnado desde los sectores conservadores de la iglesia y la política (recordemos a Angeleli, Mujica y tantos otros que perdieron la vida defendiendo sus convicciones cristianas).

Algunas opiniones sobre Baden–Powell

Qué difícil es lograr sacar algunas conclusiones dadas las contradicciones que plantea en su vida y obra y porque aunado a ello, todo se ha tenido acceso en cuanto a su biografía proviene de los sectores que han cooptado al método como al propio Baden–Powell. Es probable que dichas fuentes hayan obviado algunas partes y pensamientos de Baden–Powell dándole un tono romántico a hechos como la decisión de morir en África y no en Inglaterra, o la situación de que nunca haya tenido acceso a las esferas realmente importantes en su carrera militar.

Hay aspectos de la vida de Baden–Powell que bajo ningún aspecto pueden ser reivindicados, como su faceta militar al servicio de un país imperialista y colonialista que no tenía (ni tiene) empacho en ocupar cuanta tierra se le ocurriera para beneficio económico de su oligarquía, como lo fueran todas las campañas de Baden–Powell en la India, África, etc.

Si hay algo repetido hasta el hartazgo sobre los méritos de Baden–Powell es «el asedio de Mafeking», yo me pregunto... ¿Qué corno tenía que hacer el ejército inglés en África?, esto no puede ser reivindicado bajo ningún concepto, menos por nosotros los Argentinos que padecemos en carne propia la ocupación de las Malvinas por parte de Inglaterra, siendo que nuestra república nace de la revolución de Mayo rompiendo con el yugo de otro imperio (como era y es) el español, la cual acertadamente desterró todos los títulos de nobleza que serían otras cosas que no habría que reivindicar de Baden–Powell.

De todos modos, se podría decir que Baden–Powell actuó bajo las influencias de un tiempo y un contexto en el que ser soldado del Rey e ir a la guerra a defender la patria era el deber mínimo de todo ciudadano; cabe destacar que este pensamiento es producto de una educación domesticadora que mete en la cabeza disparates tan enormes como el que se acaba de describir, para defender intereses que siempre estuvieron muy lejos de cuestiones patrióticas, como pasó en Malvinas en la que perdimos a nuestros chicos por decisión de un borrachín que sólo pretendía sostener su puesto de gerente de las elites oficiando el cargo usurpado de presidente

de la nación. En el momento de escribir estos renglones está viajando hacia aquí una plataforma petrolera que será implantada en el área de exclusión de Malvinas... allí están los valores patrióticos por los que también habrá muerto seguramente más de un soldado inglés. Bien dijera Baden-Powell ya en su rol de educador que «el exceso de patriotismo era malo ya que provocaba guerras con la consiguiente pérdidas de vidas humanas». (Se insiste que el que va a una guerra con sentido patriótico la más de las veces está siendo estafado por una elite que codicia el patrimonio ajeno o viendo en peligro el propio).

No obstante, se puede mencionar que en su segunda faceta, la de educador, Baden-Powell hace una propuesta por demás de interesante, apuntando a la educación como solución a gran parte de los problemas de la sociedad, estableciendo un especial hincapié en la fraternidad, el sentido solidario expresado a través del servicio al prójimo, la necesidad de desterrar el sentido bélico de las personas, incluyendo el reemplazo de la instrucción militar por otras más propicias, para contribuir a la paz; el mismo sentido tenía la idea de universalidad, por eso no hizo del escultismo algo confesional, convencido de que la convivencia de personas que profesaran distintas religiones en una misma fraternidad profundizaría el sentido de hermandad entre los seres humanos. Una de las principales finalidades del método, según sus propias palabras es «que la persona pueda pensar con su cabeza y no con la de los otros» (conciencia crítica).

Pareciera ser una ingenuidad pretender transformar la sociedad sin darle el carácter político a la educación, cosa que Baden-Powell nunca se pronunció a favor de este punto..., o tal vez fue una estrategia para que la idea del Método Scout no fuese cercenada desde el principio y quizás dejó para los que vinieran después hacer este tipo de ajustes cuando el movimiento estuviera lo suficientemente afianzado. Otra cuestión que puede haber funcionado como filtro, es que Baden-Powell dependía en gran parte para poner en funcionamiento su método de los editores y seguramente, estos aconsejarían a Baden-Powell hasta dónde podía llegar con sus pretensiones. De todos modos, lo más probable es que Baden-Powell haya pecado de ingenuidad y supusiera que se podía dar una transformación dentro del marco político que lo contenía.

PARTE III

Reflexiones para reencontrarnos con un escultismo transformador

La crítica sin propuesta no sirve dicen muchos con la finalidad de desacreditar la crítica, creo que la crítica es el punto de partida para poder encontrar soluciones y, desde este punto de vista, esto ya es válido por sí solo. Por otro lado, un observador puede estar acertado en tal o cual crítica y no tener ni idea cual es la solución, por supuesto que si la crítica lo involucra, este no podrá estar indefinidamente sin intentar encontrar una solución a la problemática a la que refiere su crítica.

No pensaba referirme a este tema puesto que la idea primaria fue únicamente hacer un escrito sobre cómo nos estábamos alejando de los fundamentos del Método Scout, pero como buen viejo lobo Aníbal Seleme, a quien yo le pidiera me diera una opinión sobre mi crítica de cómo se está aplicando el método al centrarse principalmente en los grupos y educadores, me responde de una manera que no puedo menos que aceptar el desafío:

«De cualquier manera, habría que plantear la forma en que es posible que se plasme una organización scout viable. Tanto a nivel grupal, distrital, provincial y nacional (y ni hablar de lo internacional)... a mi juicio, la organización debe ser 'desde abajo hacia arriba' y no – como lo es actualmente– de arriba hacia abajo, lo cual provoca justamente, los excesos que vos muy bien señalás con rojo en tus comentarios. Desde el 'silbato para tomar mate' en un grupo, hasta un supuesto 'plan nacional...' de vaya a saber qué cosa, que por supuesto, no puede ser aplicado de la misma manera en todo el país. Y a nivel internacional, romper con el esquema que tienen todos los organismos internacionales de cualquier índole (la mayor parte de ellos inútiles) ya que tratándose de una fraternidad, deberían revisarse muy bien los conceptos por los que se rigen las [instituciones] internacionales del Escultismo (y el Guidismo).»

Para aportar opinión de alguna idea de renovación respecto de las organizaciones del movimiento scout se reproducirán un par de definiciones volcando la experiencia del grupo Grupo scout Baden–Powell / asociación civil / personería jurídica N°820 Resol. N°316/74 / Rosario/ Santa Fe.

Se toma como base las dos definiciones que son más acordes en cuanto a enunciación de lo que es la «educación» y el «escultismo»:

- «Educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo». (Paulo Freire)
- «El escultismo es un movimiento educativo para los jóvenes con la finalidad de contribuir a su desarrollo personal y social. Es un movimiento abierto a todos, con carácter político no partidista al cual se adhiere la persona libremente». (M.S.C./Movimiento Scout Católico de España)

Se señala que en términos generales no se comulga con el escultismo confesional, no obstante la definición de escultismo del MSC es la que más podríamos aprobar (dentro de las que se conocen) porque es una de las pocas que expresa el carácter político de la educación scout.

Para comentar la experiencia del grupo scout Baden–Powell se reproduce un documento elaborado en su momento para poder articular con el resto de los grupos de la zona de Rosario al realizar actividades conjuntas. Se podrá observar en este documento muchos conceptos ya volcados en páginas anteriores y a pesar del riesgo en que algunas partes pueden sonar repetitivas, se decidió transcribirlo completo.

Rosario mayo/2009

Estimados hermanos animadores scouts:

A partir de la iniciativa del distrito 3 zona 19 de SA¹⁶ de compartir actividades con grupos que no pertenezcan a SA, cosa que celebramos ya que esto lo venimos proponiendo desde la misma creación de SA y lo avala nuestra historia de haber compartido siempre con INSA, EXPLORADORES, MSA, CONQUISTADORES, ETC, es que nos parece adecuado explicar nuestra metodología de trabajo para que esta alegría de hacernos más amigos no se vea empañada con malos entendidos.

Aclaremos que no inventamos nada nuevo, nos hemos basado principalmente en Baden–Powell cosa que nos costó mucho ya que él es hijo de un tiempo y un contexto que hace sea complicado separar la paja del trigo, apoyándonos también en bibliografía

¹⁶ Scouts de Argentina.

específica sobre EDUCACIÓN NUEVA (pedagogía en la que se basara Baden–Powell para el diseño de la pedagogía scout) con el invaluable legado que nos dejaron las Hnas. Cossettini y otros autores, también estuvimos en contacto con gente del grupo KEN y AMIGOS DE CORCCHAT, nos fue muy útil una bibliografía sobre la PEDAGOGÍA DEL AUTOGOBIERNO (Baden–Powell la denominaba AUTOFORMACIÓN), tuvimos la suerte de compartir varias jornadas con dos educadores (Colet y Fransua) del movimiento Scout Laico de Francia quienes nos mandaron luego, desde Francia, algunas publicaciones de su asociación scout; muy esclarecedor fue incursionar con PAULO FREIRE indiscutido pedagogo (23 doctorados Honoris causa) de la Educación Liberadora, esto nos llevó a releer Educación y Escultismo (italiano), Baden–Powell Hoy (Francés) y Un Escultismo Para Los Nuevos Tiempos (español), Freire nos llevó a relacionarnos con gente de la UNIVERSIDAD TRASHUMANTE y con ellos descubrimos todo un mundo nuevo sobre la Educación Popular (creemos que está claro que todos queremos que el escultismo sea lo más popular posible); fue muy útil un CD que nos cediera Jorge Sánchez en el que están casi todos los libros de Baden–Powell, muy importante fue el aporte que dejara el movimiento ASAMBLEARIO surgido de los acontecimientos del 19/20 del 2001 en especial la Asamblea Popular Arroyito y la Asamblea Ambiental de Gualleguichú; de mas esta decir que todo esto se pensaba y repensaba a la luz de los casi 40 años de trabajo que tiene el grupo de los cuales también tuvimos que separar mucha paja del trigo.

Aclaramos también que la metodología que aplicamos está en constante revisión y que no siempre logramos los objetivos que nos planteamos, simplemente tratamos de hacer lo mejor.

Es nuestro deseo poder confrontar (entiéndase por cotejar) esta visión con todos los animadores posibles para así poder mejorar y crecer en nuestra humilde labor educativa.

Organización del grupo

El grupo cuenta con cuatro secciones de educandos con sus respectivos educadores:

En todas las secciones se trabaja con coeducación (secciones mixtas)

Lobatos:

7 a 11 años. Igual para niños y niñas

Scouts:

Chicos de 11 a 14 años

Chicas de 11 a 13 años

Raiders:

Chicos de 14 a 17 años

Chicas de 13 a 17 años

Rovers:

Chicos de 17 a 21 años

Chicas de 17 a 21 años

Órgano de gobierno, el Consejo de Grupo

El grupo no tiene jefe de grupo, nuestra estructura organizativa es horizontal y asamblearia, el órgano de gobierno es el Consejo de Grupo, el mismo está compuesto por: hasta dos miembros educandos por sección, hasta dos educadores por sección y hasta dos papás por sección, todos con voz y voto, generalmente prevalece el consenso y hay que hacer poco uso del voto. Los representantes que participan del Consejo de Grupo pueden rotar según lo crea conveniente cada sección.

Los temas de Consejo de Grupo son informados con anticipación para que puedan ser discutidos previamente en las asambleas o consejos de sección.

Es importante destacar que como consideramos que el proceso educativo se da en las secciones y respetamos plenamente sus decisiones, proyectos y agendas según lo dispongan a su mejor

entender, esto disminuye la cantidad de temas a tratar en el Consejo de Grupo.

Nos damos el gusto y nos divierte desmitificar dichos popularizados (que no es lo mismo que popular) que consideramos impropios, nos gusta mucho decir «donde manda marinero no manda capitán», pues bien donde manda el consejo de equipo o Corte de Honor no manda Consejo de Grupo

Nuestra experiencia nos dice que tanto en nuestro grupo como en muchos otros, los mayores conflictos entre animadores se han dado por desentendimientos entre los que gozaban de cierta cuota de poder y los que no, la falta de dialogo y el autoritarismo de algunos ha hecho que bloques enteros se separasen de su grupo de origen para fundar así grupos nuevos y poder desarrollar la tarea educativa a su mejor entender, también han sido innumerables las deserciones de animadores por no concordar con los jefes (lamentablemente la deserción ha sido siempre de los que no eran jefes).

Nuestra experiencia y la de todos los que mencionamos en la introducción, es que para nada los jefes son siempre los más lúcidos y experimentados. Hay un dicho popular muy conocido: «el que sabe trabaja y el que no sabe es jefe», pues como la idea es que todos trabajemos según sus capacidades es que decidimos sacar la figura del «jefe» y reemplazarla por la de educador.

Órgano de revisión pedagógica / Consejo Metodológico o Consejo de Educadores

El consejo de educadores es un ámbito propio de animadores destinado al debate y revisión de la metodología desde la óptica del educador adulto.

Este consejo no toma decisiones operativas y su función es principalmente la formación de los educadores.

Con respecto a las secciones

- ✓ Órganos de gobierno

Los órganos de gobierno de las secciones son más o menos los mismos que se utiliza en todos lados: ASAMBLEAS, CORTE DE HONOR, CONSEJO DE LA LEY, CONSEJO DE CLAN, ETC.

- ✓ Consejo de educadores de sección

Los educadores de sección trabajamos en forma horizontal y solidaria (todos somos responsables por igual).

En este consejo los educadores trazamos los objetivos pedagógicos de la sección, tampoco en este ámbito se toman decisiones operativas a excepción de cuestiones inherentes al propio consejo de educadores de sección, como ser la formación específica de educadores respecto de la sección en la que trabajamos.

En cuanto a lo pedagógico

Con respecto a la pedagogía scout, utilizamos casi lo mismo que en todos lados:

- ❖ Una Ley y una Promesa
- ❖ Vida en pequeños equipos (sistema de patrullas)
- ❖ Áreas de progresión
- ❖ Un ámbito de trabajo (Aire libre)
- ❖ Educación por la Acción y la Autoformación
- ❖ Etc.

Aquí hay gran similitud con el resto de las asociaciones, el problema es la interpretación que le da cada uno a esta pedagogía.

Las grandes diferencias de interpretación las atribuimos en gran parte a la educación escolar oficial de la cual casi todos somos hijos, esta es netamente CONDUCTISTA, BANCARIA, PASIVA y DE OPRESIÓN y la mayoría de las veces los animadores reproducen en su trabajo los vicios de la educación que recibieron, mientras que la Pedagogía Scout es ACTIVA, PROBLEMATIZADORA, DE AUTOEDUCACIÓN Y LIBERADORA, cosa que supo muy bien Baden-Powell y por eso era muy crítico de la escuela.

Son muy pocos los lugares donde se ejercita la democracia, en la escuela manda la directora, en el club manda el presidente, en la parroquia manda el cura, en la vecinal manda el presidente, en la

fábrica por supuesto manda el jefe, si hay algo que nos diferencia de todo esto en los scouts es «quién manda», con la idea de darle la mayor responsabilidad posible a cada chico o chica Baden-Powell tuvo la genialidad de darle el mando a ellos mismos, por eso en la Corte de Honor las chicas y chicos tienen voz y voto y el dirigente sólo voz, esto dice a las claras que el educador (Hermano Mayor) no puede estar dando órdenes ni sancionando ni decidiendo por sí solo, sino a través de los organismos que tiene el método con la única herramienta lícita que es la PERSUASIÓN.

De esta interpretación dependerá la forma de trabajar en los estratos que estén por fuera de las secciones, incluido el Grupo.

En cuanto a lo legal

Nuestro grupo es una Asociación Civil con personalidad jurídica y a los efectos legales tiene una comisión directiva como marca la ley de Asociaciones Civiles.

Esta experiencia cuenta ya con cuatro años (2009) y si bien no sería el que pudiera hacer el análisis más objetivo, sirve como base para pensar que ciertas cosas son posibles y que el «desde abajo» es totalmente factible.

La experiencia del grupo Baden-Powell / Rosario, como tantas otras que ha habido en el campo de la educación nueva, abren toda una posibilidad de simplificación en las estructuras organizativa, pone en relieve que la democratización en las organizaciones no sólo es posible sino que también es necesaria.

Cuando Baden-Powell describe las características que debería tener un «jefe de tropa» (hoy le llamamos educador de sección) pensó en la figura del «hermano mayor», en alguien que estuviera bastante cerca de la chica o chico, que tuviera la suficiente confianza como para poder dialogar. Con la ayuda del método y en base al consejo de alguien que ya ha madurado y puede ayudarlo a moldear su carácter y personalidad, lógicamente que teniendo en cuenta el tiempo y el contexto utilizó la palabra jefe, que a nuestro entender sería después gran parte de muchos males.

Son muy pocos los educadores scout que le dieron a la palabra jefe el sentido que pretendía Baden–Powell, como es lógico de quienes se han educado en un contexto conductista, interpretándose el hecho de que jefe es quien manda echando dicho concepto por tierra todo el sistema ya expresado en párrafos anteriores, con su uso y abuso de este concepto, las organizaciones bajaron directivas desde lo más alto de sus cúpulas hasta el último lobato, siendo esto convalidado en pseudo asambleas, por supuesto tramposas, en un sistema donde lo democrático brilla por su ausencia.

En un Grupo Scout adaptado al conductismo generalmente todos están esperando las directivas del jefe o su aprobación, siendo esto el primer paso hacia la tan famosa y odiada burocracia, esto es tremendamente paralizante y anula iniciativas, hace que muchos se recuesten en el jefe al considerarlo como él que tiene mayores responsabilidades y de esta forma, se desentienden de cosas que ellos podrían hacer perfectamente y seguramente, muchas de ellas hasta las pueden hacer las chicas y chicos. Otras veces los educadores encaran el trabajo con gran iniciativa y están constantemente proponiendo acción pero se encuentran con jefes que son una verdadera máquina de impedir.

Revisando la óptica de Baden–Powell en cuanto a la figura del jefe y viendo que todas las atribuciones podían ser cubiertas por el conjunto y sacando la cuenta que los mejores jefes que habíamos conocido, nunca habían hecho uso de la autoridad que le otorgara el cargo, sino que surgía de su servicio fraterno con los demás, con la humildad de pelar papas o limpiar letrinas en el campamento para poder estar cerca de quien quiera que lo necesitara, se resolvió desterrar esta figura tan innecesaria y la más de las veces perjudicial.

Quien hubiera ocupado el cargo de jefe con los humos subidos se sentiría muy molesto, en cambio quien lo hubiera hecho con humildad seguiría cumpliendo su servicio sin necesidad de ostentar dicho título.

La decisión fue de erradicar esta figura en todo el grupo y se decidió por una estructura horizontal y asamblearia, tanto a nivel de grupo como en el de las secciones.

A pesar del miedo que provocaba este desafío y las aseveraciones que muchos hacían de que era imposible que no hubiera un jefe y que siempre tiene que haber alguien que mande se puede decir, ya

transcurridos cuatro años, que la experiencia no sólo es un éxito sino que ha nivelado hacia arriba al conjunto de los educadores.

La democratización del Consejo de Grupo con representación de todos los sectores coincide con las bases del sistema de patrulla (hoy sistema de equipos) y hace que la democracia deje de ser algo para un futuro lejano, sino que sea una práctica viva durante todo el proceso educativo.

Como observábamos que la formación oficial de las asociaciones era muy deficiente y actuaba en forma contraproducente ya que, cuando otorgaban el cargo de maestro scout, con la arrogancia del título en la mano, estos jefes daban por concluida su formación colocando en condición inferior a los recién iniciados, es por ello es que se decidió otorgarle a los educadores nuevos todas las atribuciones en el Consejo de Grupo y en los consejos de sección, esto fue otra sorpresa muy positiva ya que las miradas nuevas y renovadas más de una vez acertaban mejor en el clavo que las de algún veterano.

El Consejo Metodológico es también un ámbito que demostró ser de una trascendencia impresionante y que también esto podría servir de ayuda para simplificar las estructuras asociativas.

Las reformas realizadas en el grupo Baden-Powell / Rosario fueron fruto de interminables reuniones en el receso de verano previo al 2006 (ese es otro punto a revisar, siendo el escultismo un movimiento educativo de tiempo libre, en verano se tendría que trabajar el doble) donde fraternalmente los educadores revisamos gran parte de la metodología scout. Tuvimos la suerte que en ese entonces todavía nos acompañara la que hubiera sido la mayor referente que tuvo el grupo y quien con sus 76 años seguía aportando con la humildad y la alegría de verdadera educadora, las reflexiones que en ciertos momentos se hacían muy profundas, requiriéndose muchas veces dar marcha atrás sobre prácticas que ya en el grupo eran históricas y allí es cuando Ana Estebecorena nos regaló la siguiente frase: «una forma de ser joven cuando viejo, es desandar el camino recorrido sobre los propios pasos y tener la habilidad de esquivar los tramos equivocados», con esto nos demostraba que no le tenía miedo a la autocrítica y que una vez más se ponía codo a codo con los jóvenes y los más nuevos para que pudiéramos revitalizar nuestra tarea con las chicas y chicos.

Ya terminando el receso de verano nos dimos cuenta que las reuniones habían sido de gran utilidad para nuestra formación personal como educadores y decidimos que las seguiríamos celebrando regularmente con el nombre de Consejo Metodológico y que este sería el ámbito de formación para educadores (recordemos que el grupo por no ser parte de ninguna asociación teníamos que resolver el tema de la formación de educadores por nuestros propios medios). Es importante resaltar que si bien este consejo está pensado para ser un ámbito del educador scout adulto, más de una vez se cuele algún papá o mamá resultando realmente positivo (quien puede discutir que el padre o madre no es un educador, en un sistema que reconoce a la familia como principal núcleo educativo) más allá del retraso de tiempos ya que habrá que allanar la óptica scout de la educación al colado. También es común, a excepción de contadísimos temas, que algún chico o chica sentado en segunda fila escuche con atención el desarrollo de la conversación, al rato cuando se aburre se va con los de su edad, con esto se rompe el mito del secretismo y el fanatismo de las exclusividades para los distintos ámbitos del grupo.

En cuanto a la experiencia pedagógica, prácticamente no cambiamos nada, simplemente nos animamos a poner en práctica la propuesta de Baden-Powell, desmitificándola un poco en cuanto a la parte de exclusividad, reconociendo el aporte de la corriente de la educación nueva y la pedagogía liberadora de Paulo Freire.

Con cuatro años de esta experiencia con gran alegría encontramos en el campo de la educación escolar una réplica con grandes puntos de encuentro a los de nuestro centro educativo (Grupo Scout), es demostrado a las claras la gran relación que hay entre Método Scout y Escuela Nueva.

Escuela Summerhill

En Summerhill se desarrolla una educación basada en los siguientes principios pedagógicos que Neill defendió en sus obras:

- ❖ Firme convicción en la bondad natural de los seres humanos.
- ❖ La felicidad como máxima aspiración de la educación.
- ❖ El amor y el respeto como base de la convivencia.
- ❖ La importancia de la corporalidad y la sexualidad.

A partir de estos principios que se relacionan con el pensamiento de Rousseau y Wilhelm Reich, la escuela funciona con unas características

especiales que la diferencian de las escuelas convencionales. Entre éstas se destacan:

- ❖ Ausencia de exámenes y calificaciones.
- ❖ Asistencia no obligatoria a las clases.
- ❖ La asamblea como órgano de gestión
- ❖ Ausencia de reprimendas y sermones.
- ❖ Trato igualitario entre niños y adultos.

La educación en Summerhill entra dentro de la pedagogía antiautoritaria, o pedagogía no directiva o pedagogía libertaria. Con matices, se ha desarrollado en distintos lugares del mundo donde existen escuelas similares a Summerhill. Para Neil, la educación en libertad es posible porque el niño responde positivamente al amor y la libertad. El origen de los problemas de muchos niños (y adultos) los sitúa en la influencia ejercida por una sociedad enferma que reproduce sus propios miedos y su violencia. Al contrario, el entorno «sano» que representa la escuela fundada por Neill es la mejor terapia para curar los problemas de los niños y, tal vez, de toda la sociedad.

Por lo tanto, en su pedagogía no se marca de manera estricta un camino o modelo concreto a los niños. Es necesario procurar que se auto determinen, sin coacción, ni miedos y que escojan la forma de vida que los haga más felices. El adulto debe evitar proyectar en los pequeños sus anhelos y frustraciones para conseguir este objetivo.

Aunque se ofrecen clases y talleres de todo tipo, Summerhill es sobre todo una comunidad antes que una escuela. El auténtico aprendizaje se da en la convivencia de chicas y chicos, el autogobierno y el ejercicio de la responsabilidad. Gracias a una interacción respetuosa con los demás, las chicas y chicos aprenden a vivir en sociedad.

Además, destaca la importancia dada al juego y las actividades artísticas y creativas, como el teatro o la danza. Frente a esto los libros pasan a un segundo lugar en la educación, y hay materias que desaparecen por completo, como la religión.

El ámbito donde la horizontalidad implica un gobierno común y compartido de la escuela es lógicamente, la asamblea. Ésta es el órgano de gobierno en Summerhill, con potestad para decidir todo, menos la contratación y el sueldo de los maestros. En ella adultos y niños intervienen y

votan con total igualdad para resolver conflictos o decidir leyes. Su funcionamiento está también reglamentado y existen varios cargos sin poder y rotatorios para escribir las actas de las reuniones o moderar los debates, por ejemplo: Se reúnen una vez por semana de manera ordinaria y en las ocasiones extraordinarias cuando se requiera. Asimismo existe un tribunal y un defensor del pueblo. Como afirma Neill, la asamblea es la verdadera lección que aprenden los niños.

Sumerhill es fundada por Neill, cerca de Dresde en Alemania en la segunda década del siglo pasado, se trasladó a Austria y luego a Lyme Regis en Inglaterra, al poco tiempo se muda nuevamente a Leiston – Inglaterra, donde funciona actualmente.

Quien conozca la propuesta del Método Scout de Baden–Powell podrá observar que la experiencia de Sumerhill tiene casi los mismos fundamentos. De más está decir que a nivel grupal la renovación realizada por el grupo Baden–Powell / Rosario nos pareció satisfactoria.

Sería injusto si no se mencionara que en nuestra zona hay grupos que también son horizontales en la práctica más allá que no lo oficialicen, tal vez con ciertas diferencias orgánicas ya que los resultados que arrojan con su trabajo son realmente extraordinarios, como es el caso del Maradona de la zona sur de Rosario, y la sección Rover del grupo Martín Miguel de Güemes que ha demostrado con el sistema de proyectos que se puede llegar muy lejos. Estas tres experiencias bien podrían servir como punto de partida para repensar la renovación a nivel grupal.

En cuanto a otras instancias (me niego a decir superiores) creo que el desafío es mucho mayor.

A la hora de replantearse como mejorar el escultismo hay que tratar de evitar las recetas que eternamente han fracasado a simple vista no siendo necesario el ser muy lúcido para darse cuenta que en este aspecto hay una crisis generalizada, instituciones scout, educativas escolares, partidos políticos, instituciones republicanas como los poderes ejecutivo, legislativo y judicial (hoy es como que le han lavado la cara pero la profundidad de la crisis de estas instituciones se vio claramente en dic/2001), sindicatos, etc. siendo verdaderos monstruos inoperantes que muy lejos están de cumplir la función para la cual fueron creados.

En cuanto a lo general, creo que primeramente habrá que poner los pies sobre la tierra y reflexionar un poco sobre cómo suceden las cosas en el mundo y sacar alguna conclusión del porqué están como están.

Reflexión necesaria

1) Renovar implica ir hacia atrás

Desde ya que muchas veces para renovar, aunque parezca incongruente, hay que ir para atrás como se dice comúnmente «volver a las fuentes», puesto que los sucesivos cambios borraron los conceptos fundacionales y muchos de ellos pueden aún seguir siendo válidos e intencionalmente, como ha ocurrido con el escultismo, han sido tapados, disimulados, desvirtuados o sacados ocasionando esto la pérdida histórica de los fundamentos de lo que queremos revisar. Por esto, nos parece que como punto de partida se tiene que estudiar en profundidad la propuesta del sistema de Baden–Powell y las sucesivas revisiones realizadas por pedagogos solventes de las cuales hay bastantes. Quien haga este trabajo, que bien podrían ser todos los educadores scout como ejercicio para su formación, teniendo que poner atención en interpretar el tiempo y el contexto en que Baden–Powell formulo la propuesta para lograr discernir las cuestiones de forma y de fondo.

2) No pedirle peras al olmo

Es obvio que esta revisión o renovación no podrá venir de la mano de quienes se encargaron de vaciar de contenidos pedagógicos al movimiento scout.

3) Desterrar mitos

Para poder renovar el sentido del movimiento scout se tendrán que romper con algunos mitos como ser el «que las cartas están echadas y nada puede cambiarse», bien expresado esta esto en un dibujo de Baden–Powell en el cual hay un scout dándole un puntapié a la parte «IM» de la palabra «IM–POSIBLE» dejando por lo tanto la palabra «POSIBLE».

Otro mito a desterrar es que ciertas cosas son válidas porque siempre fueron así, como es la pobreza, con el argumento de que siempre hubo pobres aseverando que la pobreza forma parte de la condición humana.

4) Concepto de democracia

Uno de los conceptos de la democracia es que en ella, el soberano es el pueblo; por ello como educadores de quienes adquirirán la condición de ciudadanos, nuestros grupos scouts, más que enseñar este concepto teóricamente tienen que ser verdaderos colectivos donde ésta se practique en todo su proceso. Lo mismo tiene que ocurrir en cualquier ámbito por fuera de los grupos.

5) Espíritu abierto

Para renovar el movimiento se deberá contar con un espíritu abierto que nos permita separarnos de prácticas que seguramente nos marcaron afectivamente pero que carecen de fundamentos pedagógicos.

6) Sentido de apertura

Más allá de una simbología que nos identifica como parte de una fraternidad scout tendremos que poner atención para que, sin perderla, esta no actúe como una frontera con el resto de la sociedad.

7) Adecuación a las realidades del siglo XXI

Si perder de vista los fundamentos de la propuesta de Baden-Powell que a nuestro entender siguen muy vigentes, es necesario adecuarlas a las formas y a los tiempos que corren.

8) Profundizar fundamentos pedagógicos

Para lograr renovar el movimiento scout es conveniente profundizar sobre los conceptos de la educación nueva, en la cual se basó Baden-Powell con miras a diseñar el Método Scout, cosa que está muy oculta y muy poco difundida en casi toda la bibliografía scout.

9) Desde abajo

Tentados a poner como título de este punto «desde abajo para arriba», pero como se considera que en realidad tiene que dejar de existir el arriba, se simplificó en «desde abajo», lógicamente una vez producida la renovación este «abajo» también desaparece y creo que aquí nos reencontramos con el sentido de FRATERNIDAD que propusiera Baden-Powell, en donde desaparece el abajo y el arriba para ubicarnos a todos en un plano de equidad.

Se rescata por consiguiente los conceptos de Paulo Freire cuando señala que «no hay que trabajar para la gente» sino que hay que trabajar «con y a partir de la gente».

10) Debate, debate y más debate

Cuando imaginamos el debate no lo pensamos como una discusión acartonada de burócratas academicistas, lo imaginamos como una tertulia trasnochada entre Neruda, Cortázar y Galeano donde las ideas fluían por el único placer de compartir opiniones; en nuestro ámbito lo imaginamos como innumerables grupúsculos de educadores planteándose utópicamente cómo les gustaría enredarse entre sí para aportar desde la fraternidad scout a dar soluciones a los problemas del mundo.

Baden–Powell se lanzó al ruedo con *Escultismo para Muchachos* como único elemento para iniciar su proyecto que, tras haber sido rechazado por la escuela y las organizaciones juveniles del momento, impactó como flecha certera en el centro del interés de las chicas y chicos y posteriormente, todo su esfuerzo no estuvo centrado en crear una organización sino en difundir un proyecto. Esto tuvo un crecimiento y una movilidad inédita en la historia de la educación, espontáneamente las chicas y chicos hicieron del proyecto la gran fraternidad scout.

Hoy en día entre la propuesta y las chicas y chicos hay un filtro impresionantemente burocrático que para lo único que ha servido es para transformar el Método Scout en algo totalmente híbrido que no produce resultados transformadores.

Un nuevo modelo de organización scout se conceptualiza como una fraternidad en la que los grupos sean totalmente autónomos y con comités o comisiones por fuera de ellos que únicamente aporten a estos para que puedan realizar lo mejor posible su labor educativa.

Muchos dirán que ello es totalmente anárquico y que hace falta una organización o asociación que custodie los fines del movimiento, pues es una falsa percepción de la realidad ya que a quien no les gusta el *modus operandi* de las asociaciones, en la práctica se separa de ella y listo, por otra parte, hay que ser muy ciego para no entender que el Método Scout es un patrimonio de la humanidad y no habrá asociación que pueda tener control completo sobre él.

Habrá que pensar de qué manera se articulan estos comités o comisiones para no superponer esfuerzos y desde ya, no tengan poder de resolución vinculante sobre los grupos.

Los pedagogos y catedráticos que tanta falta nos hacen producirán sus tesis y las bajarán directamente a los grupos o a la opinión pública en general, tal cual lo hizo Baden-Powell teniendo que convencernos con sus argumentos de que generan aportes válidos.

En los comienzos del escultismo, el que quería formar una tropa de scouts (sección de scouts) iba a una librería y adquiría un ejemplar de *Escultismo para Muchachos* y poco después, un ejemplar de *Guía para el Jefe de Tropa*. Así de sencillo, por qué no probar otra vez con lo que ya dio resultado.

Sabemos que esto suena bastante difícil de masticar, pero en función de que lo que hay es un total fracaso que nos cuesta probar. La custodia de la aplicación del Método Scout tiene que estar dada por la comunidad circundante al Grupo Scout, quienes son los principales interesados en la educación de sus miembros.

Tal como lo plantea «la escuela comunitaria», quien si no la comunidad es la principal interesada en cómo se educa a sus hijos y con qué fines.

Quien es tal o cual organización mundial enquistada en Ginebra o donde sea, para custodiar la educación de los niños de un pueblo de Formosa o de un pueblo de Tailandia, sin estar analizando los proyectos en función de la comunidad circundante la cual, si pudiera actuar en libertad, trazaría los destinos del proyecto y de la propia comunidad. Si alguna organización mundial quiere aportar, que lo haga pero que no se arroge el poder de policía escultista del mundo entero.

Una experiencia que demuestra que se pueden hacer cosas sin necesidad de la burocracia asociativa

Los raiders/caminantes (adolescentes) de la sección en la cual trabajo regresaron de haber visitado un grupo vecino con la cabeza gacha tras recibir una reprimenda por parte del dirigente de la misma sección del grupo que visitaron (en realidad fue una charla en tono cordial y ameno pero que actuó como reprimenda). Éste les había dicho que en vez de estar dando

vueltas en bicicleta por los grupos aledaños tendrían que estar haciendo cosas más interesantes (tal vez el animador utilizo otras palabras pero ellos lo expresaron en dichos términos); lo que no sabía este dirigente ni los propios chicos es que en realidad los educadores estábamos promoviendo esas rondas a los grupos vecinos pues nos habíamos percatado que las visitas les resultaban muy estimulantes tras mucho tiempo de incomunicación con otros grupos scouts; nosotros estábamos seguros de que sacaríamos algún provecho de estas visitas. –Tal cual–, la reprimenda había causado un clima de profunda reflexión, en ocasiones bastante difícil de lograr en las chicas y chicos. Tal como les comentó dicho dirigente, ellos nos informaron que les teníamos que dar ideas de actividades para que las realizaran.

Aprovechando la volteada y siguiendo la línea de acción en cuanto a la interacción con otros grupos se les propuso un par de actividades, una de las cuales constaba de elegir tres o cuatro grupos y proponerle una ronda de visitas donde la sección anfitriona recibiera al resto con una actividad para compartir durante la jornada de la tarde; esto apuntaba a la integración y a conocer la realidad de las otras secciones; la cosa era sencilla ya que de toda la ronda de visitas, una sola vez le tocaría a cada una de las secciones ocuparse de la organización. Las propuestas de actividades en conjunto quedaron asentadas en un cuaderno debido a que el ámbito de la charla había sido en asamblea.

La cuestión es que muy probablemente las actividades hubieran dormido en el cuaderno si no fuese porque la sección cuyo animador autor de la reprimenda, nos devolviera la visita un par de sábados más adelante con la intención de hacer alguna actividad en conjunto; allí es cuando uno de los chicos, como quien saca de la galera, tomó el cuaderno y se despachó con las dos actividades que estaban asentadas (cabe destacar que recién allí este chico hizo propia la idea, lo que con el método conductista hubiera sido impuesto desde afuera, la misma cosa empezaba a salir desde adentro), entre todos convinieron que les parecía bueno la ronda de visitas.

Ni lerdos ni perezosos, entraron en acción, se dirigieron a los grupos y pidiendo hablar directamente con los interesados les plantearon la propuesta. De esta primera relación surgió la necesidad de hacer una próxima reunión con un par de delegados de cada una de las secciones con la consigna que los que no habían generado la propuesta trajeran

algún agregado o modificación de la idea base y armar el calendario de visitas según lo permitiera las actividades que cada sección previamente agendadas; dichas reuniones se realizaron en forma muy diligente y las rondas de visitas se llevaron a cabo con resultados muy positivos.

Un punto muy importante a destacar es que las secciones participantes fueron de distintas asociaciones, lo que rompía con la tradición de una larga incomunicación entre las mismas.

Cero burocracia, cero necesidad de estratos superiores para realizar la actividad.

Por último es importante señalar que el hecho de que el movimiento scout en vez de ser una herramienta transformadora sea sólo algo que mantiene el *status quo* no es obra de la casualidad sino el interés de sectores que desean que esto sea así.

Por supuesto que sería tremendamente injusto si no se mencionara que hay muchas excepciones de grupos que no encuadran con este último juicio como así también, que la gran mayoría de los educadores que ponen el lomo al frente de las chicas o chicos, si incurren en errores, no es por mal intencionados sino por error de interpretación y por reproducir lo que han mamado del sistema escolar conductista en su propia educación. También hay grupos que por una cuestión de contextos extremadamente difíciles tal vez se alejen de algunos aspectos del método pero que igualmente están logrando resultados extraordinarios.

De más está aclarar que este es un análisis subjetivo y que todos los grupos scout merecen nuestro respeto puesto que si son funcionales al sistema imperante lo son desde la ingenuidad.

PARTE IV

Crítica sobre la educación escolar oficial

Se sostiene que, para poder lograr sus objetivos, las elites dominantes entre otras cosas han cooptado los fundamentos del movimiento scout, en mayor medida también lo han hecho con la educación escolar oficial pudiendo observar una analogía en las siguientes páginas, es necesario pues realizar la correlación si se desea construir un escoltismo alternativo.

Hoy en día en casi todos los países prevalece la educación tradicional o conductista y la sociedad en general habla de la educación como si esto fuera algo sobrenatural o de algún poder divino, puesto que afirman... –a este país lo sacamos adelante con educación–... –a las chicas y chicos los sacamos de la droga con educación,... a los problemas de contaminación ambiental los solucionamos con educación, etc.– y en parte estoy de acuerdo con esto, ahora la pregunta es: ¿Con cuál educación?, porque con más de la educación de siempre estos problemas se agravan aún más todavía.

Ya habíamos visto en el ejemplo de Summerhill y quien incursione en los fundamentos del Método Scout observará que como común objetivo tienen que la persona pueda ser feliz. ¿Cómo es posible que la escuela oficial no pueda partir de este concepto tan básico?

El proceso de domesticación social ha sido tan grande que un ejército completo de maestros y maestras trabajan en un sistema educativo que cada vez nos entierra más.

Así todo, aclaramos que defendemos a los maestros en cuanto reivindicación sea posible puesto que ellos son funcionales ingenuos del sistema, desde el haber sido hijos del sistema en su propia educación escolar y luego, reafirmandose los criterios conductistas en los profesorados y ni que hablar, una vez dentro del sistema como educadores.

La estructura del sistema educativo actual es de una rigidez tal que por más que quieran muchos maestros bien avisados, se les hace imposible poder desarrollar su rol de educador.

Recuerdo cuando mi hijo menor estaba en sexto grado de primaria, la maestra me envía para que firme una nota de apercibimiento, las causas eran: **contestarle a la maestra, defender a un compañero y embarcarse en causas perdidas**. No pude menos que felicitar a mi hijo puesto que todos

esos actos no eran ni más ni menos las cosas que le correspondía que hiciera. Por mi parte ya conocía la problemática puesto mi hijo me contaba gran parte de los sucesos ocurridos en la escuela y en este caso, la problemática estaba relacionada con un compañero (Pedrito) que tenía un carácter un tanto efervescente acompañado de una hermosa rebeldía; estas cualidades hacían que no se callara ante lo que le parecía injusto, ocasionándole algunos encontronazos con los compañeros quienes como travesura, más de una vez lo provocaban para que al saltar ofuscado la maestra le diese una reprimenda, es increíble la percepción de los niños ya que la triquiñuela no fallaba y la maestra descargaba toda la ira sobre este muchachito, la cuestión es que Esteban, mi hijo, en estas situaciones como en muchas otras en que Pedrito ligaba el reto injustamente, trataba de aclarar la raíz del problema en turno para que no cayera todo el peso de las reprimendas sobre su amigo. Si Pedrito era un problema puesto que no era fácil (por suerte) de doblegar, el que tuviera un defensor ya era un problemón, y allí fue cuando la maestra decidió apercibir a mi hijo.

Pedí una reunión con la maestra para que me aclare un poco el asunto. En primer lugar le pregunte que si cuando le contestaba a la maestra le había faltado el respeto. Contestó que no, el hecho era que Esteban le refutaba sus dichos y, en cuanto a la defensa de un compañero, acotó que para ella Pedrito era un problema porque le descompaginaba la clase y la situación de que Esteban lo defendiera le complicaba un montón las cosas, y con respecto a las causas perdidas era porque mi hijo, para argumentar sus posturas, le esgrimía argumentos como que la escuela no era democrática, etc.

Por mi parte le expresé a la maestra como es que estuviéramos tan divorciados padres y docentes puesto que lo que yo pretendía es que mi hijo no se guardase sus opiniones, fuese solidario con los compañeros y precisamente, sea un defensor de causas perdidas (utopías).

Después de una extensa charla, la maestra me planteó que la situación se le estaba yendo de las manos y que dentro de los lineamientos de la escuela no tenía otra forma de resolver el problema; concluyó que la escuela no estaba preparada para dar solución a los problemas de los niños.

Tras ello surgen las siguientes observaciones, conviniendo consecuentemente que existen las excepciones que confirman la regla.

Escuela a puertas cerradas

El concepto de escuela pública es una fantasía, lo más común es que la escuela mantenga sus puertas cerradas ni que hablar fuera del horario de clases. Página | 69

La mayor parte de la comunidad tiene vedado el ingreso a la supuesta escuela pública.

Antidemocrática

Las directivas bajan desde el ministerio como tales designios divinos, ni se le ocurra a alguien dentro de la escuela tener un criterio de gestión propia, la directora como general de regimiento es quien vela para que estas directivas sean cumplidas, ante cualquier planteo los maestros contestan que son directivas de la dirección.

Dentro de la escuela, la cadena de mando es vertical y por supuesto que están excluidos los alumnos, los papas, el personal no docente y el resto de la comunidad, los maestros tienen autoridad sólo en su correspondiente aula.

En la provincia De Santa Fe tenemos una ley de democratización escolar, la que propone los Concejos Escolares como órgano de gobierno de la escuela. La misma está bien encubierta puesto que no se aplica en casi ninguna escuela (dejo la duda que pueda ser utilizada en alguna escuela que no conozco).

Autoritaria

Es autoritaria, puesto que en el aula manda sólo el maestro, y en el establecimiento lo hace el director o directora.

No existe el dialogo ni la reflexión, más allá de reuniones plenarias que tienen acotado su ámbito de acción.

En realidad nadie tiene poder de decisión más allá de lo establecido.

Alejada de las necesidades de niños y jóvenes

Los niños y jóvenes tienen algunas características naturales: son alegres, les gusta correr y saltar, gritar, jugar, son solidarios, defienden las causas justas,

les apasiona la aventura, están siempre preparados para la acción. La escuela tradicional se empeña en diagramar sistemas totalmente antagónicos con estas características naturales de los niños y jóvenes y por supuesto, que como quien rema contra la corriente, esto conlleva la constante acción de reprimendas y sermones puesto que ningún niño o joven que goce de buena salud puede ir en contra de sus impulsos naturales.

Este desatino de no considerar estas características naturales pone en situación de enfrentamiento a alumnos y maestros.

Promoción el individualismo

El sistema de pupitres donde el alumno se pasa viéndole la nuca al compañero en vez de la cara, donde es regla mantener la compostura inhibiéndolo de la interacción con los compañeros y ni hablar del sistema de exámenes, donde está totalmente penado colaborar con el compañero ejerciendo un excelente modelo para fomentar el individualismo.

El miedo como sistema represivo

El sistema de sanciones y amonestaciones anula la reflexión puesto que el niño respeta las reglas no por convicción sino por temor a ser sancionado y ni mencionar la tan mentada amenaza de ser enviado a la dirección.

Sumisión

La sumisión de los educadores al sistema inhibe gran parte de las posibilidades de cambio, lo mismo ocurre con los papás respecto del sistema escolar.

Hace muy pocos días hablando con la mamá de un muchacho de catorce años que se había llevado unas cuantas materias me contaba del problema con su hijo: No se preocupa, es distraído, es haragán, etc., etc. Por mi parte trataba de explicarle que el problema no lo tenía su hijo sino que el problema estaba en la escuela ya que el sistema escolar está totalmente dissociado de las necesidades de los jóvenes, a lo que me respondió... –al sistema escolar yo no lo voy a cambiar, la única que me queda es hacer que mi hijo estudie–, esta respuesta me la ha dado infinidad de personas y responde al mito de «las cartas están echadas, esto ya no se puede cambiar», y aparte presupone que vendrá una mano mágica que se ocupara de cambiar las cosas mientras nosotros no hacemos nada. De esta

forma las chicas y chicos aparte de sufrir la tortura de la escuela tienen que soportar la presión de los padres que convalidan tan nefasto sistema.

Desperdiciada

Los establecimientos escolares están desperdiciados gran parte del tiempo. La escuela tendría que ser un centro comunitario por excelencia: reuniones sociales, conferencias, asambleas barriales, disciplinas deportivas, actividades lúdicas, teatro, títeres, porque no radio y cine y tantas cosas que harían de la escuela un hormiguero en constante movimiento.

Esto, que en la ciudad parece inimaginable, es lo que ocurre en muchas escuelas rurales, donde más de una vez la escuela es el lugar adecuado para celebrar una boda, un cumpleaños o un velorio.

Lineamientos estratosféricos

Los lineamientos de la escuela provienen más o menos de la estratosfera y caen en los establecimientos de nuestros barrios totalmente alejados de las aspiraciones de la comunidad próxima.

Los objetivos de la escuela tendrían que estar determinados por la propia comunidad que serían los que determinen que tipo de sociedad quiere construir, el cooperativista, el trabajador, el jubilado, en especial los papás tienen que ser quienes dispongan los intereses que se plantean con la educación.

Con respecto a la escuela no haré aportes en cuanto a las posibles reformas ya que estos ya están planteados en infinidad de experiencias y bibliografía dentro de lo que es la corriente de la Escuela Nueva y Educación Liberadora.

La educación, es algo mucho más amplio que solo la Escuela puesto que en ella interactúan en primer lugar la familia, la escuela, el club, la comunidad, los medios de comunicación, etc. Lamentablemente estos estamentos están totalmente fragmentados y cooptados por el conductismo.

Los espacios donde la comunidad en su conjunto pueda debatir la educación son prácticamente inexistentes, las elites se aprovechan de esto para dominar la situación e imponer sus criterios.

El contenido de este escrito está lejos de pretender explicar en profundidad los aspectos de la metodología scout sobre lo que ya hay abundante material. Es nuestra intención, por consiguiente, tratar de mostrar con los relatos de la primera parte, el potencial que tiene el Método Scout destacando su íntima relación con la corriente de la «Educación Nueva» en la que se basara el fundador del escultismo y que también se ocuparan después de ocultarlo los que hicieron del escultismo, un sistema que cada vez más lejano de sus fundamentos, siendo un eje principal tratado de forma explícita en la autocrítica desarrollada.

Instituto Escultista Crítico de Investigaciones
educativas Populares

